

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA COSTA RICA
ESPECIALIZACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICA
EXTERIOR DE AMÉRICA LATINA

TESINA PARA OBTENER EL GRADO DE ESPECIALIZACIÓN

M. GABRIELA SANCHO MENA

LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS TRANSNACIONALES:
ANÁLISIS DEL CASO #NIUNAMENOS DE ARGENTINA Y COSTA RICA
DURANTE EL PERIODO 2015-2022

AGOSTO/2023

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ACADÉMICA COSTA RICA
ESPECIALIZACIÓN EN RELACIONES INTERNACIONALES Y POLÍTICA
EXTERIOR DE AMÉRICA LATINA

TESINA PARA OBTENER EL GRADO DE ESPECIALIZACIÓN

M. GABRIELA SANCHO MENA

LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS LATINOAMERICANOS
TRANSNACIONALES:

ANÁLISIS DEL CASO #NIUNAMENOS EN ARGENTINA Y COSTA RICA
DURANTE EL PERIODO 2015-2022

PERSONA TUTORA

MARIEL RENÉE LUCERO

PERSONAS LECTORAS

ILKA TREMINIO

MARTIZA ROJAS

SAN JOSÉ, COSTA RICA

AGOSTO/2023

DEDICATORIA

A mi madre

ÍNDICE

RESUMEN	v
Capítulo 1: Diseño de investigación	1
1.1 Introducción	1
1.2 Justificación	5
1.3 Preguntas y problema de investigación	11
1.4 Objetivo general	12
1.5 Objetivos específicos	12
1.6 Estado de la Cuestión	13
Capítulo 2: Perspectiva Teórica y metodología	21
2.1 Acercamientos a la Teoría feminista decolonial	21
2.2 Metodología	27
Capítulo 3: Análisis y Resultados	37
Capítulo 4: Conclusiones	56
Bibliografía	59
Anexos	65

RESUMEN

Esta investigación analiza a los movimientos feministas transnacionales de América Latina desde las teorías feministas decoloniales en Relaciones Internacionales. Se estudia el caso del movimiento “#NiUnaMenos” en Argentina y Costa Rica, para lo cual se enfoca la investigación en las experiencias de las mujeres como sujetas de conocimiento, a partir de la técnica de construcción de narrativas testimoniales. De la misma forma, este trabajo es un esfuerzo por visibilizar a estos movimientos como fuerzas que transforman las dinámicas internacionales de la región, en tanto que han sido relegados durante décadas, especialmente en una disciplina como las Relaciones Internacionales, la cual tradicionalmente sostiene posturas androcéntricas, hegemónicas y estatocéntricas.

Capítulo I

1.1 Introducción

Los movimientos feministas en América Latina son actores sociales y políticos de incidencia internacional. Sin embargo, estos han sido relegados por la disciplina de las Relaciones Internacionales (en adelante RI), pues, continúan presentando sus temas y el análisis de la realidad del orden mundial desde una perspectiva estatocéntrica; es decir, se enfoca en una visión de mundo desde un punto de vista masculino, de un varón heterosexual, blanco, de clase media y otros privilegios que el sistema mundial avala. Esto genera que se conozca una sola narrativa de los hechos desde posiciones de poder y justamente es aquí donde los feminismos vienen a debatir y colocar miradas críticas que permitan otras narrativas.

Las diversas fases o etapas de los movimientos feministas en la historia han aportado importantes transformaciones a nivel político, social, económico y cultural, que a su vez han incidido en cambios de alcance mundial. Amelia Valcárcel (2020) lo afirma cuando dice que “el feminismo¹, durante cuatro siglos de existencia, ha cambiado por completo la faz social y se ha probado como la política capaz de introducir mayor libertad y bienestar en el mundo que habitamos” (Valcárcel, 2020: 11).

En el caso de las RI, es hasta finales de los años ochenta que se incorporan las teorías feministas a la disciplina, por un lado, para cuestionar las posturas hegemónicas y androcéntricas y, por otro lado, porque los enfoques tradicionales ignoran las realidades de las mujeres. Según Valcárcel, el feminismo:

Consiste en cuatro cosas dicho con brevedad: una teoría que señala lo que realmente es relevante y cómo ha de ser interpretado el mundo. Dos, una agenda que indica qué hay que hacer. Tres, un movimiento, esto es, una serie de gente que se compromete con la agenda para llevarla adelante. Y cuatro, un conjunto de acciones no especialmente dirigidas o solo parcialmente dirigidas”. (Valcárcel, 2020: 27)

¹ Para efecto de este trabajo, se hablará de feminismos, en plural, ya que existen varias corrientes de feminismos en América Latina. Se coloca feminismo en la frase señalada porque se hace mención textual de esta y se respeta la cita que se hace de la autora.

Según estas apreciaciones, es pertinente que los movimientos feministas sean actores reconocidos en las RI desde sus diversas luchas. El proceso de los feminismos se encuentra actualmente haciendo frente a todas las formas de violencia contra las mujeres, ya sea en defensa de los derechos sexuales y reproductivos, la aplicación de políticas públicas con perspectiva de género, la accesibilidad a los derechos humanos y derechos de las mujeres. También, lucha por nuevas formas de hacer política y de visibilizar las realidades de las mujeres y niñas en la región y en el mundo, así como la exigencia de una justicia feminista.

La presente investigación explora los movimientos feministas latinoamericanos y la forma en que se articulan políticamente con otros países de la región para la misma lucha frente a la violencia contra las mujeres a través de la narrativa de sus militantes. Este trabajo realiza un análisis exploratorio desde las teorías feministas decoloniales, a partir del caso del movimiento #NiUnaMenos en Argentina y Costa Rica, durante el periodo 2015-2022.

En este sentido, esta investigación espera que las personas lectoras y la academia, específicamente de las RI, consideren a los movimientos feministas transnacionales como actores que inciden en las dinámicas internacionales. Asimismo, pretende mostrar que se debe incluir a las mujeres y a otros grupos marginados como sujetos de análisis. Aunado a esto, sería preciso incorporar las teorías feministas de las RI y las decoloniales en el currículo de la disciplina y transversalizar los temas relativos con perspectivas feministas y de género.

Las RI como disciplina académica destaca temas de estudio guerras, economía global, relaciones entre gobiernos, entre otros. No obstante, deja de lado otros temas y actores de igual relevancia política y social tales como los movimientos feministas transnacionales de América Latina y su impacto internacional.

La producción de análisis desde la teoría feminista decolonial en las RI es escasa. Esa insuficiencia genera limitaciones en la disciplina y promueve que se continúen investigando los mismos temas desde posturas eurocéntricas, anglosajonas, androcéntricas, acríicas, tradicionales. Esto impide avances en el campo académico desde otras miradas y hacia diversas problemáticas.

A propósito de la vinculación de esta perspectiva teórica del feminismo decolonial y las RI, el feminismo decolonial cuestiona estas narrativas históricas presentadas al mundo desde una sola visión europea, blanca, androcéntrica, con las cuales se busca explicar, hasta pleno siglo XXI, los procesos mundiales, sociales, políticos, educativos, entre otros. Lo apunta la autora Karina Ochoa donde vincula lo que esto ha ocasionado para las explicaciones de los procesos mundiales:

En concordancia con esto, las formas en la que se establecen tanto el ordenamiento de los derechos universales en el discurso del liberalismo clásico, como la concepción de lo público/político, corresponden —en todo momento— a los discursos y las sinergias que desde 1492 encumbraron los valores europeos/occidentales como universales-globales y androcéntricos-racializados; al mismo tiempo que derivan en una particular concepción del quehacer público o político y de quienes, en calidad de ‘sujetos’ autorizados (varones/europeos/blancos), tienen posibilidad de acceder a los espacios (certificados) de la ‘política’. Lo anterior nos plantea otra dimensión del debate donde las teóricas e intelectuales feministas latinoamericanas han hilado fino. (Ochoa, 2014: 117)

Lo anterior explica y a la vez propone este debate entre las teóricas feministas de las RI, quienes han planteado fuertes críticas a la disciplina de las RI. Asimismo, desde esas críticas, han realizado sus propuestas teórico-prácticas para el análisis y los planteamientos de las RI en el mundo.

Aunque el origen de las posturas en el feminismo decolonial sea desde la época de la conquista, el debate que plantea la autora se ve claramente en las carreras de las RI en Latinoamérica, donde se arraigan postulados desde esas perspectivas. Además, en la región, pocas veces se proponen reflexiones que contrapongan o analicen desde puntos de vista no europeizantes, no androcéntricos, no racistas o que no sean desde el discurso de la dominación. Se tendrían que plantear otras narrativas dentro de las RI.

Por otra parte, esta investigación hace énfasis en la relevancia de las metodologías que se están utilizando en las RI y en las investigaciones feministas, así como en la importancia de que sean coherentes con las realidades situadas estudiadas. Mónica Salomón, en una pregunta realizada por Ochy Curiel (2015), menciona: “¿En qué marcos institucionales se están produciendo metodologías feministas críticas?”; además, agrega que es necesaria la “creatividad en las metodologías que minimicen relaciones de poder en la construcción del conocimiento” (2015: 57-58). Por lo tanto, para que haya coherencia, las

investigaciones feministas deben tener metodologías feministas, con las cuales se pueda minimizar las posiciones de poder, reconocer otros saberes y visibilizar otras narrativas en contextos determinados; de esta manera, se evitará reproducir narrativas hegemónicas que crean desigualdades. Para la presente investigación, se elige trabajar con las Producciones Narrativas (PN), que corresponde a una metodología apropiada para el tema de investigación y la manera de visibilizar las realidades de las mujeres del movimiento #NiUnaMenos.

Esta investigación se considera una investigación política, pues, es una experiencia que está sucediendo. Como menciona Umberto Eco (1986) en su libro *Cómo se hace una tesis*, son experiencias “en caliente”:

¿Qué es más útil, hacer una tesis de erudición o una tesis ligada a experiencias prácticas, a compromisos sociales directos? En otras palabras, ¿qué es más útil, hacer una tesis en la que se hable de autores célebres o de textos antiguos o una tesis que me imponga una intervención directa en la contemporaneidad, sea esta de orden teórico...o de orden práctico... (Eco, 1986: 54)

El presente trabajo de investigación aborda el proceso político-social del movimiento feminista transnacional #NiUnaMenos, en el cual se realizó una intervención directa para su análisis. Esto implicó desafíos teóricos, como el hecho de basarse en teorías feministas, lo cual es poco frecuente en los trabajos latinoamericanos en las RI. Por otra parte, al contemplar el impacto de un movimiento social actual en la política internacional, con una teoría en construcción y una discusión que pide creatividad en las metodologías, este trabajo es al mismo tiempo un planteamiento que critica a las RI, al sistema patriarcal, al sistema que estudia las RI, y, por lo tanto, se cataloga como una tesis política. En consecuencia, esto implica ciertos desafíos:

... el riesgo de superficialidad ronda especialmente a las tesis de carácter político por dos razones: (a) porque en una tesis histórica o filológica existen métodos tradicionales de investigación a los que el investigador no puede sustraerse, mientras que en trabajos sobre fenómenos sociales en evolución muchas veces el método tiene que ser inventado (por eso una buena tesis política es a menudo más difícil que una tranquila tesis histórica; (b) porque en muchos casos la metodología de la investigación social “a la americana” ha consagrado los métodos estadísticos cuantitativos y ha producido gran cantidad de trabajos que no sirven para la comprensión de los fenómenos reales... (Eco, 1986: 56-57)

Las investigaciones políticas no deben ser desvalorizadas científicamente, tal como sostiene Umberto Eco. Este tipo de ejercicio analítico implica un proceso complejo de reinención, otras maneras de teorizar, otras metodologías, así como un análisis crítico y a la vez político, a pesar de que esto problematice la creencia en la neutralidad científica propuesta desde una academia tradicional y androcéntrica,. En relación con lo anterior, este trabajo de investigación se considera una investigación feminista, política, decolonial, cualitativa y actual.

1.2 Justificación

Las teóricas y activistas feministas son quienes han posicionado las teorías feministas en la disciplina de las RI. Ante esto, la presente investigación realiza preguntas como ¿cuál es el accionar político de los movimientos feministas transnacionales?, ¿cómo se articula su accionar entre un país y otro? Se consideró que este análisis debía darse desde teorías feministas decoloniales en Relaciones Internacionales con el estudio de caso del #NiUnaMenos en Argentina y Costa Rica, pues, esto daría una perspectiva crítica y, de alguna manera, poco explorada en las RI.

El #NiUnaMenos es un movimiento que surge en Argentina en el 2015, a causa de la indignación por la escalada de femicidios² en ese país. Este movimiento se extendió por América Latina y el mundo. En el 2022, continúa vigente en los países seleccionados, lo cual permite analizar un caso de estudio contemporáneo y coyuntural.

Es necesario resaltar que las RI estudian las dinámicas políticas y sociales, los entornos económicos, las relaciones entre países, así como otras dinámicas a escala mundial. No

² Existen dos términos: femicidio y feminicidio. Para efecto de esta investigación, se utilizará el término femicidio. En este caso, el término femicidio se utilizó por vez primera en la década de los setenta por Diana Russell; por su parte, el término feminicidio lo introdujo Marcela Lagarde, escritora y feminista mexicana que le atribuye el sentido político de la impunidad a ese término. Se refiere, en términos generales, al asesinato violento de una mujer por su condición de ser mujer, por género, a manos de un hombre. Cada país de América Latina adopta un significado similar y algunos países utilizan femicidio o feminicidio. La tipificación por país se puede revisar en una presentación de Silvana Fumega (2020) en: <https://datoscontrafeminicidio.net/wp-content/uploads/2021/05/SILVANA-FUMEGA-2020-femicidios-ILDA-small.pdf> revisado el 10 de setiembre de 2022. Además, esta misma autora menciona en su cuenta de twitter a Montserrat Sagot, socióloga, investigadora y feminista costarricense, quien expone sobre los términos e indica que no se debería perder el tiempo discutiendo sobre cuál término es el apropiado. Justifica que filológicamente “feminicidio” es el más apropiado, que “femicidio” es un neologismo y se acerca más al inglés ver este detalle en: <https://twitter.com/silvanavf/status/1182313048138276864> revisado el 10 de setiembre de 2022.

obstante, esta disciplina subestima el impacto internacional del accionar de los movimientos sociales, y aún más a movimientos feministas. De esta forma, crea una brecha importante en el análisis de la participación de las mujeres en la construcción de dinámicas políticas y sociales de trascendencia histórica e impacto mundial al relegarlas a un segundo plano.

Una de las fundadoras de las teorías feministas en las RI, Cynthia Enloe, mencionada por Acosta y Ángel (2020), realizó la famosa pregunta de ¿dónde están las mujeres en la política internacional? Estas mismas autoras indican que “el hallazgo de Enloe a partir de esta pregunta fue que las mujeres están en todos los espacios que mueven el mundo y, sin embargo, son ignoradas e invisibilizadas convirtiéndose en “extras” del escenario internacional protagonizado por los hombres y sus maniobras” (Acosta y Ángel, 2020: 34).

A partir de esto, otras académicas y pensadoras feministas incorporaron perspectivas críticas en las RI. En las revisiones de la disciplina, como la realizada por académica español Leire Moure (2019), se indica que “las Relaciones Internacionales emergieron en un mundo de hombres, de la alta política, la diplomacia y la guerra, en un contexto académico, donde las mujeres, salvo notables excepciones, no tenían cabida” (Moure, 2019: 302). Por lo tanto, las dinámicas dentro de la disciplina y en la práctica política, nacional e internacional, están permeadas por la invisibilidad de la mirada sobre las mujeres particularmente.

Esta es la crítica realizada por posturas feministas: la ausencia de mujeres en los espacios de discusión de política internacional y de espacios de producción de conocimiento. Tal como lo explica Gabriela Grecco (2020): “las teóricas post y decoloniales pretenden desestabilizar los discursos hegemónicos, tanto en las Relaciones Internacionales como en los estudios feministas” (Grecco, 2020: 129).

Por esta razón, esta investigación coloca el énfasis en explorar los movimientos feministas transnacionales de América Latina. Además, analiza el activismo que ha provocado manifestaciones masivas nacionales e internacionales en contra de la violencia hacia las mujeres, tomando en cuenta la forma en que se han articulado de un país a otro, tal como el caso del #NiUnaMenos.

Se realizó una investigación cualitativa, basada en un análisis exploratorio desde la teoría feminista decolonial³, con una perspectiva desde las Relaciones Internacionales. Para ello, se utilizaron los postulados de Karina Ochoa, Ochy Curiel, principalmente, así como de otras feministas decoloniales de América Latina, a fin de analizar el movimiento feminista #NiUnaMenos. Este movimiento nació en Argentina y se extendió por toda América Latina y otras regiones del mundo en el año 2015, como parte de una serie de denuncias de mujeres de diversas disciplinas y de la sociedad civil, frente a casos de femicidios principalmente y otras violencias.

Si bien este estudio no se centrará en la situación de la violencia contra las mujeres propiamente dicha, explora a través de la narrativa testimonial la dinámica de acción política del movimiento feminista #NiUnaMenos frente a la violencia y su rol como actor transnacional. Para esto, se considera necesario contextualizar la situación de la región a modo general y, luego, con respecto a la problemática de femicidios locales en cada país. Se utilizan estadísticas internacionales y específicas de América Latina sobre el tema femicidios. Esta región latinoamericana es una de las regiones más peligrosas para las mujeres después de algunos países de África, según sostiene el informe de las Naciones Unidas (2019) “Global Study on Homicide. Gender-related killing of women and girls”. Este informe señala que 137 mujeres alrededor del mundo fueron asesinadas cada día por su pareja o un familiar en el 2017.

Por otro lado, la ONU Mujeres, en su informe llamado “Hechos y cifras: poner fin a la violencia contra las mujeres” (2020), menciona que:

A nivel global, alrededor de 81,000 mujeres y niñas fueron asesinadas en el 2020, unas 47,000 de ellas, (es decir, el 58%), a manos de sus parejas o familiares. Esto equivale a una mujer o niña asesinada cada 11 minutos por personas que conocen. En el 58% de todos los homicidios cometidos por las parejas íntimas y/o en el contexto familiar, la víctima fue una mujer o niña. (ONU Mujeres, 2020: párrafo 7)

³ Para esta investigación, se utilizó el término decolonial y no, “descolonial”. Algunas teóricas utilizan el decolonial, otras el decolonial. Estos conceptos tienen similitudes y convergencias hasta el día de hoy, así como la constante construcción del conocimiento de los feminismos. En cuanto a este tema, puede revisarse el trabajo de López Rodríguez (2018), “Lo decolonial, lo descolonial y lo poscolonial desde miradas feministas del sur”, en https://www.academia.edu/37756077/Lo_decolonial_lo_descolonial_y_lo_poscolonial_desde_miradas_feministas_del_Sur_pdf, revisado el 9 de setiembre de 2022.

Asimismo, la Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL), en su Observatorio de Igualdad de Género, señala datos y estadísticas de feminicidios en América Latina y El Caribe; además, indica que en el 2019 hubo 4640 mujeres asesinadas en esta región. Por otra parte, refiere que Centroamérica encabeza los índices de feminicidios en referencia a la cantidad de población, en países como Honduras y El Salvador (CEPAL, Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y El Caribe, 2021).

El año 2020 es histórico por la llegada de una pandemia que se extiende hasta el 2022, donde la crisis sanitaria desató una serie de situaciones sociales, económicas y políticas sin precedentes. Por esta situación, aumentaron exorbitantemente las denuncias de violencia doméstica, específicamente desde que la pandemia inició y los gobiernos de la mayoría de los países del mundo decretaron el confinamiento como medida sanitaria. La ONU Mujeres catalogó la violencia de este tipo como un problema universal. En un estudio reciente de esa entidad sobre el COVID-19 y la violencia contra las mujeres, indica que: “La violencia contra las mujeres constituye una violación a los derechos humanos, con efectos graves y a largo plazo para las víctimas o sobrevivientes, su familia y la comunidad. Es también un problema universal” (ONUMujeres, 2021: 2).

Esta situación de violencia contra las mujeres y las niñas ya existía en la región; sin embargo, los Estados y sus gobiernos generan escasas estrategias y destinan escasos recursos para garantizar la seguridad física y mental de estas. A pesar de existir tratados y convenciones internacionales al respecto, los gobiernos se comprometen a erradicar estas violencias con un compromiso débil.

Entre algunos de los tratados más importantes en este sentido se encuentra la Convención para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer “Convención de Belem do Para”, reunida en esa ciudad brasileña en 1994⁴. También, está la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995, producto de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer realizada en esa ciudad en China en 1995⁵. Ambos tratados fueron

⁴ Ver en: <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html>
Revisado el 8 de setiembre de 2022.

⁵ Ver en:
https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/CSW/BPA_S_Final_WEB.pdf Revisado el 8 de setiembre de 2022.

ratificados por los países en estudio, Argentina y Costa Rica, así como otras declaraciones y tratados en términos de no discriminación por razones de género.

Sin embargo, a nivel internacional y nacional permanecen las falencias del Estado en situaciones de femicidios o bien, se dan situaciones de impunidad. Varios países de la región tienen leyes al respecto; sin embargo, no actúan de manera eficiente cuando se dan casos de femicidios. A causa de la cantidad y el tipo de los femicidios, así como por la poca reacción política de los gobiernos al respecto, surgen diversos movimientos feministas en la región de América Latina, entre ellos el #NiUnaMenos, para ser una forma de protesta y denuncia ante los casos de feminicidios. Precisamente, los detonantes principales para denuncias y protestas masivas a nivel internacional fueron casos de jóvenes mujeres brutalmente asesinadas en diversos países y la indignación colectiva que eso causó.

Los movimientos feministas que luchan por la violencia contra las mujeres se convirtieron en movimientos transnacionales, trascendiendo fronteras, los cuales impactaron en el orden mundial. En el caso concreto de América Latina, las diversas convocatorias del #NiUnaMenos para denunciar, protestar y exigirle a los gobiernos que protejan a las mujeres fueron muy concurridos y con gran impacto nacional e internacional.

Las teorías feministas en las RI permiten estudiar estos movimientos feministas transnacionales, lo cual es especialmente relevante sobre todo ante la situación mundial de violencia contra las mujeres. Existe la necesidad de generar abordajes que tomen en cuenta los movimientos feministas, a fin de llenar un vacío en la disciplina de las RI, la cual normalmente centra su análisis en el rol de los Estados.

Relacionado con lo anterior y para efecto del presente trabajo, se hizo una revisión preliminar del repositorio de tesis de FLACSO, sede Costa Rica, en donde no se encontraron investigaciones vinculadas con los movimientos feministas en las RI o inclusive teorías feministas en las RI. Además, la facultad en su Especialización en Relaciones Internacionales y Política Exterior, en la última generación 2020-2021, no contaba con cursos o materias que hablaran de las teorías feministas en las RI.

Esta temática también se consultó en el repositorio de tesis y estudios de FLACSO de la zona andina y otros países de América Latina, en el cual se identificaron trabajos interesantes sobre el tema de acción colectiva transnacional feminista (refiriéndose a los años 80 hasta la actualidad) y un estudio sobre politización del #NiUnaMenos realizado por María del Carmen Quisbert (2018). Se hará referencia de ambos análisis más adelante en este trabajo.

El mismo mapeo se intentó replicar en las bibliotecas de acceso público de la Universidad de Costa Rica (UCR), donde fue difícil encontrar estudios sobre movimientos feministas y las RI desde una teoría feminista. A pesar de lo anterior, se desea aclarar que sí se hallaron estudios, libros e investigaciones sobre teorías feminista o desde el enfoque de género, pero no específicos sobre las RI. De la misma manera, en la Universidad Nacional (UNA) de Costa Rica, no se encontraron tesis o estudios relacionados.

En el repositorio de la Universidad de La Plata, Argentina, sí hay trabajos de tesis y artículos relacionados con las perspectivas feministas en los estudios internacionales, o bien, sobre movimientos feministas, género en las RI. Inclusive, en este repositorio, existen investigaciones recientes sobre el “Ni una menos” en Argentina, como movimiento social feminista y de feminismo transnacional.

En este contexto, la presente investigación pretende contribuir con los estudios costarricenses debido a la falta de visibilidad que se le da, desde las RI, a los movimientos y a las teorías feministas. Estas perspectivas de análisis pueden explicar procesos de impacto global, pues, reconocen al feminismo latinoamericano como un potente actor internacional, sobre todo en regiones como Centroamérica, donde la temática se aborda de manera escasa.

Los países elegidos para este estudio son Argentina y Costa Rica. Por un lado, en Argentina inicia el movimiento #NiUnaMenos en el 2015 y desde ese momento ha estado creciendo, donde generó impacto nacional y luego se extendió a otros países. Por otro lado, se eligió a Costa Rica porque esta investigación se realizó en la Especialización en Relaciones Internacionales y Política Exterior de FLACSO, Costa Rica. Finalmente, como investigadora costarricense me interesa conocer la articulación entre ambos

movimientos, pues, es la misma lucha en países con realidades muy diferentes: el sur de América Latina con Argentina y, en Centroamérica, con Costa Rica.

Por lo tanto, la presente investigación plantea como tema principal: Movimientos feministas latinoamericanos transnacionales y su accionar político: análisis exploratorio desde la teoría feminista decolonial en las RI a partir del caso del movimiento #NiUnaMenos en Argentina y Costa Rica durante el periodo 2015-2022.

1.3 Preguntas y problema de investigación

Los estudios de las RI, al menos en la región de América Latina, fundamentan sus análisis en áreas como: la relación entre Estados, la diplomacia, la guerra, los procesos de negociación y el comercio internacional, entre otros. Sin embargo, parece que se invisibilizan temáticas y otros actores que, para esta investigación, se consideran fundamentales para el conocimiento de la realidad internacional, como es el caso de los movimientos feministas. Con base en los datos proporcionados por The World Bank (2021), se evidencia que la mitad de la población mundial está conformada por mujeres (49.5%) e igual sucede en América Latina (50.8%). Por esta razón, es preciso que los estudios de las RI desarrollen abordajes con una mirada científica, social, política con y desde las mujeres, en donde se consideren sus realidades, lo cual es de pertinencia mundial.

Tal como se mencionado, los movimientos feministas son actores a nivel internacional, que no es excluyente de los varones, pues, incluso contempla las diversidades de identidad de género. Sin embargo, la mirada feminista se enfoca en las mujeres y señala que existe una invisibilización y exclusión de estas en las diversas dinámicas mundiales, en temas de interés para un mundo con relaciones de poder marcadas por el androcentrismo. Acosta y Ángel (2020), mencionando a Charlesworth (1993), señalan:

...la atribución de que la mujer no tenga participación en el sistema internacional obedece a que sus derechos no son reconocidos, es decir, hay una ruptura entre los derechos humanos y los derechos de las mujeres debido a que los autores y en especial los abogados no tienen interés en plantear la visión feminista ni defenderla... (Acosta y Ángel, 2020: 33)

Ante esto, se podría decir que los temas de agenda de las RI dejan por fuera los movimientos feministas y más aún, la denuncia transnacional contra la violencia que realiza el movimiento #NiUnaMenos. Los movimientos feministas están invisibilizados en las RI aunque sea una fuerza más que impacta sobre y modifica el orden social establecido.

Por estas razones, como señala Grecco (2020), las teorías feministas en estos casos “pretenden cambiar las gafas con las que se miran los fenómenos internacionales, es decir, su epistemología” (2020:132), para poder acceder a conocimientos desde las mujeres y en el caso particular de este trabajo el caso de #NiUnaMenos. Asimismo, teóricas como Sandra Harding y otras académicas de la teoría decolonial proponen una mirada crítica feminista donde se considere a las mujeres como sujetas de conocimientos desde sus vivencias, políticas, entre otros aspectos. Por lo tanto, algunas de las interrogantes que complementa al problema de esta investigación son las siguientes:

¿Cómo es la vivencia política de las mujeres como generadoras de conocimiento en el movimiento feminista transnacional #NiUnaMenos? y ¿cómo es su accionar político con otros países de la región? Las respuestas a estas preguntas colaboran a la comprensión de dinámicas de impacto mundial, desde las mismas mujeres y desde su propia visión, vivencias y desarrollo de conocimiento en la práctica política misma.

1.4 Objetivo general

Analizar la interacción política de los movimientos feministas latinoamericanos transnacionales, desde las Relaciones Internacionales con la teoría feminista decolonial, en particular del caso #NiUnaMenos, en los países de Argentina y Costa Rica, durante el periodo 2015-2022.

1.5 Objetivos específicos

- Identificar, caracterizar, contextualizar y describir el accionar político del movimiento feminista transnacional #NiUnaMenos en Argentina y en Costa Rica, en el periodo 2015-2022.

- Conocer las experiencias generadoras de interacción política a partir del testimonio de mujeres, integrantes del movimiento feminista transnacional #NiUnaMenos de Argentina y Costa Rica en el periodo 2015-2022.
- Redactar Producciones Narrativas a partir de la experiencia y relato de las entrevistadas de Argentina y Costa Rica, basado en su vivencia en el movimiento feminista #NiUnaMenos.

1.6 Estado de la cuestión

Como parte del presente trabajo, se revisaron planteamientos sobre las teorías feministas y las RI, las teorías feministas decoloniales, los movimientos feministas transnacionales, así como algunos estudios sobre el #NiUnaMenos. A continuación, se abordarán esos trabajos consultados para presentar el enfoque desde el cual se aborda el tema, de manera que se proponga un panorama general sobre el tema de investigación.

Teorías feministas en las Relaciones Internacionales (RI):

Si bien las RI surgen después de la Primera Guerra Mundial, es hasta fines de la década de los ochenta donde las teóricas feministas de la disciplina inician a cuestionar el rol de las RI y de las mujeres en la disciplina desde una perspectiva crítica. Los enfoques teóricos de las RI se dividen en clásicas (realismo, y liberalismo), las teorías del neorrealismo y neoliberalismo (racionalistas) y las teorías alternativas, al ser catalogadas estas como reflectivistas donde se ubican las teorías feministas (Acosta y Ángel, 2020: 11).

Según Acosta y Ángel (2020), el reflectivismo “nace de una fuerte crítica a las posiciones dominantes ya existentes, además, en el contexto en que surge, la disciplina sufre varios cambios, entre ellos: la globalización, la soberanía de los Estados y el orden mundial” (Acosta y Ángel, 2020: 11-18). Ante esto, aclaran también que existen diversas posiciones feministas, pero, se considera a las pioneras de los enfoques feministas de las RI a V. Spike Peterson, Cynthia Enloe, J. Ann Tickner y Bethke Elshtain.

En relación con estas teóricas, tanto Enloe como Tickner escribieron producciones que aún hoy son la base de estas perspectivas. Enloe escribió *Bananas, Beaches and Bases: Making Feminist Sense of International Politics*, publicado en el año 1989, en donde se plantea otra mirada de la diplomacia y el rol de las mujeres en las RI. Esta autora creó una frase que en esta disciplina es un referente: “lo personal es internacional y lo internacional es personal” (citado en Acosta y Ángel, 2020: 34). Esta pregunta revolucionó la mirada de las RI desde las teorías feministas, porque una situación invisibilizada como es el caso de las situaciones privadas donde se reproducen situaciones de subordinación femenina (usualmente visto como un tema del ámbito privado por ser tareas de cuidado asignadas a las mujeres) es presentada ahora en un plano público y, además, en un plano internacional.

Por otra parte, Ann Tickner escribió el libro *Gender in International Relations*, publicado en 1992. Esta autora estadounidense ha replanteado desde el feminismo y, desde la Teoría del Punto de Vista, la revisión a las posturas hegemónicas. Por otra parte, V. Spike Peterson escribió un ensayo llamado *Feminist Theories Within, Invisible to, and Beyond IR*, e igualmente propone que:

...el cambio se debe dar dentro y fuera de las disciplinas académicas porque, a pesar del discurso establecido, las feministas siguen siendo invisibles a nivel internacional; esto da a entender que el futuro de la teoría feminista no se ve prometedor si las teorías androcéntricas se resisten a comprender el rol de las mujeres en todos los aspectos del funcionamiento en el sistema internacional. (Peterson, 2004, mencionada por Acosta y Ángel, 2020: 33)

Como se puede apreciar, a pesar de teóricas influyentes que replantean las RI desde estas posturas feministas, la disciplina lleva una trayectoria de omisión o marginalidad ante la posibilidad de incorporar el pensamiento feminista en su ámbito tanto político como académico. Coincide con lo propuesto por Leire Moure (2019), mencionando a J.A. Tickner: “las Relaciones Internacionales han sido el campo más renuente a adoptar un enfoque de género dentro de la Ciencia Política” (Moure, 2019: 302).

Efectivamente, de acuerdo con lo anterior, estudios como los referidos por Moure (2019) han investigado sobre la inclusión de teorías feministas en la enseñanza de las RI. Los resultados evidencian el androcentrismo en el área y las pocas mujeres teóricas incorporadas a las RI. Por ejemplo, un estudio denominado TRIP (*Teaching, Research*

and International Policy), el cual es una base de datos (la más extensa) sobre estudios referidos a las Relaciones Internacionales, realizaron una encuesta a más de 5000 profesores de la disciplina en el área de enseñanza e investigación. Ese estudio, realizado en 32 países en el 2018, da como resultado que “la proporción de internacionalistas mujeres se sitúa en el 33 por 100 frente a un 70 por 100 hombres” (Moure, 2019: 305).

Además, este mismo texto de Moure (2019) señala que existen estudios donde se muestra que la mayoría de los artículos escritos por mujeres en la disciplina de las RI, son “menos centrales” en comparación con lo escrito por los varones; además, agrega que las citas de mujeres son pocas en referencia a hombres. Aunado a este planteamiento, se incluye otro estudio mencionado por Moure donde se presenta una investigación que revisó 43 programas docentes de las RI, la cual evidenció que los materiales utilizados tienen una alta brecha de género, una “exclusión femenina”; es decir, la mayoría de los textos sugeridos en las RI son de hombres (Moure, 2019: 307).

De acuerdo con lo expuesto en este estado de la cuestión, se podría decir que las teorías feministas en las RI han venido a cuestionar dos grandes áreas de la disciplina. Por un lado, se problematiza a la academia; por otro lado, a las discusiones sobre el sistema internacional. En ambas dimensiones, existe una escasa perspectiva feminista y de equidad de género.

América Latina no se quedó atrás. En la región, surgieron pensadoras influyentes que desde el feminismo cuestionan a las RI. En particular desde las teorías feministas decoloniales, aunque no surgen dentro de la disciplina. Este punto de vista menciona también a las RI, pero con una mirada del sur global, pues, como se vio en los párrafos anteriores, las pensadoras y teóricas que venían haciendo planteamientos al respecto, son del norte global.

Las teorías decoloniales enfatizan la crítica al señalar que son posturas anglosajonas, etnocéntricas y europeizadas; además, son discursos desde posiciones de mujeres blancas, con privilegios y poder. Por ello, consideran que las “teorías feministas deben incluir las experiencias de todas las mujeres a través de la intersección entre género, clase, raza, sexualidad, orden político, lugar de enunciación, etc.” (Grecco, 2020: 130-131). Las teorías decoloniales visibilizan la diversidad de mujeres, las cuales deben ser

representadas desde sus realidades y conocimientos, desde la interseccionalidad: mujeres jóvenes, indígenas, negras, estudiantes, entre otras.

La teoría feminista decolonial que surge en América Latina intenta explicar y posicionarse respecto a las RI, así como también, sobre otras teorías y prácticas. Tal como lo menciona Yetzy Villarroel (2018):

Los feminismos descoloniales desde el punto de vista epistémico y práctico se configuran como una crítica al interior del propio movimiento feminista, al cual terminan denominando feminismo hegemónico, denunciando la manera universal de pensar la subordinación de las mujeres, dejando en claro que “no existe una mujer universal. (Villarroel, 2018: 106)

Por lo tanto, en América Latina, la teoría decolonial surge para ser una alternativa a esa visión del norte global. Gabriela Grecco menciona como principales teóricas decoloniales a Ochy Curiel, Karina Ochoa, Aura Cumes, Adriana Guzmán y Sueli Carneiro, entre otras; además, indica que “son miradas muy diversas, como la propia región latinoamericana” (Grecco, 2020:140). Estas teóricas no son relacionistas internacionales, pero aportan a esta disciplina desde sus postulados y crítica al patriarcado.

Existen otras autoras que entran en el plano decolonial con posturas diversas como Francesa Gargallo, Julieta Paredes (feminismo comunitario) o la misma Rita Segato, entre otras. Sus análisis permiten dar otra mirada a la disciplina. Nuevamente, Grecco (2020), mencionando a Estévez, Mato, y Rubio Grundell, indica que:

...las autoras decoloniales han transformado el lenguaje de lo estudios internacionales, tendiendo puentes con otras disciplinas y epistemologías, sin pretender dar con algún tipo de Verdad con mayúscula o de establecer un programa investigador homogéneo, pero enriqueciendo la disciplina con su visión propia. (Grecco, 2020: 140)

Para especificar aún más esta perspectiva decolonial se puede decir que:

...los feminismos descoloniales extraen de las [teorías] autónomas esa necesidad de organización, autogestión, crítica a la institucionalización y a la cooperación internacional. Estas estrategias permitirían garantizar que las prácticas políticas del movimiento no fueran dependientes de instancias que reproducen la colonialidad. (Villarroel, 2018: 108)

Respecto a las teorías decoloniales en RI y su producción teórica en la región de América Latina, se encuentra otra discusión relacionada con la producción académica, la cual es relativamente escasa. En cuanto a las teorías feministas en las RI, pasa algo similar. Acosta y Ángel en su trabajo de tesis hacen un recorrido de la producción literaria de la teoría feminista del “Tercer Mundo” en las RI (donde ubican a América Latina y el Caribe). Realizan una revisión minuciosa de esa producción, utilizando las bases de datos de *Scopus* y *Scielo*, las cuales son conocidas en el área académica. Antes de continuar con los resultados del estudio mencionado, se hace la aclaración de que Scopus es una base de datos en inglés y podría ser que en el tercer mundo se utilice poco; sin embargo, es interesante rescatar lo mencionado por Acosta y Ángel.

Los resultados de este estudio mencionan hallazgos en la producción escrita por mujeres y desde la teoría feminista en las RI. Uno de ellos enfatiza que muchos textos escriben sobre las mujeres con perspectiva de género “los cuales no representan un aporte a la teoría feminista de la disciplina estudiada pero sí cumplen con el objetivo de hacer visible el rol de la mujer en las diferentes temáticas” (Acosta y Ángel, 2020: 63); no obstante, señalan que esto no es una perspectiva feminista.

Cabe aclarar que la perspectiva de género hace alusión a mostrar las desigualdades estructurales por razones de género⁶; en cambio, la perspectiva feminista puede verse como la demanda y cuestionamiento de las relaciones estructurales de poder en todas las áreas sociales, políticas y económicas, entre hombres y mujeres. No se hace referencia a un solo feminismo, sino a feminismos, los cuales cuestionan, desde sus miradas críticas y políticas, la subordinación de las mujeres históricamente; además, se ve como un problema de análisis en todas las disciplinas y espacios posibles. Las investigadoras concluyen que:

...las autoras que escriben desde la teoría feminista del tercer Mundo en las Relaciones Internacionales son muy pocas de acuerdo con las ecuaciones de búsqueda. En los documentos analizados se evidencia que las temáticas abordan las diferentes problemáticas, la guerra, el terrorismo, la migración y la violencia, desde estudios de caso basados en los mismos conceptos y elementos en los que se basan las demás teorías, aun cuando lo hacen desde un análisis con perspectiva de género, pero no desde la teoría feminista. Lo anterior entonces no es precisamente un aporte a la literatura de esta teoría, aunque responde al aumento

⁶ Desde la teoría decolonial, Ochy Curiel indica que género “es una categoría moderna colonial” (Curiel, 2015: 50).

de la producción académica que toma a la mujer y el género como elemento importante en las Relaciones Internacionales. (Acosta y Ángel, 2020: 63)

En relación con lo anterior, estas autoras mencionan como uno de los hallazgos más importantes de su investigación que “dentro del conjunto de artículos analizados en el último capítulo no fue posible hallar en América Latina trabajos que hicieran un aporte a la teoría feminista de las Relaciones Internacionales” (Acosta y Ángel, 2020: 60).

Así también, este mismo estudio afirma que en el Primer Mundo, en países anglosajones, escriben más mujeres sobre el tema y con perspectivas feministas; pero, la producción académica desde el feminismo escrito por hombres “es muy poca” (Acosta y Ángel, 2020: 62). Este estudio destaca varias líneas que se comentaron en el estado de la cuestión.

Por lo tanto, las teorías feministas en las RI tienen un recorrido importante a nivel global y a nivel regional en América Latina, las cuales coinciden en cuestionar que las mujeres y las teorías feministas son marginadas en la disciplina de las RI en la academia, al igual que existe una evidente exclusión dentro de los temas tradicionales de la disciplina de las RI. La situación de las mujeres en el mundo conlleva una labor de relectura y replanteo dentro de las RI, a fin de explicar diversos fenómenos e intentar considerar temas relevantes para las mujeres como la economía del cuidado, el impacto del trabajo de estas en la economía mundial, mujeres como protagonistas de los procesos políticos históricos, femicidios como un problema global, entre muchos otros. Este es un trabajo que vienen realizando teóricas, pensadoras y activistas feministas que se involucran en esta área. Por lo tanto, a efectos de este estudio, las teorías feministas decoloniales en RI serán el punto de partida para el análisis.

Movimientos feministas latinoamericanos transnacionales: El #NiUnaMenos

Este trabajo aborda los estudios de investigaciones en RI que relacionan a los movimientos feministas con dinámicas internacionales o transnacionales desde teorías feministas. En ese sentido, llama la atención el trabajo de tesis de Karen Johana Bombón de Brasil “Descolonizando las Relaciones Internacionales e integración desde la sujeta mujer popular”. Este estudio realizado en el 2015 se enfoca en las mujeres militantes de movimientos populares de América Latina y el aporte que eso trae a las RI, con un análisis desde la teoría decolonial. Precisamente, en sus consideraciones finales indica que las

mujeres de movimientos populares están ausentes en el estudio de las RI y que no existen herramientas o “bibliografía que hable precisamente de las mujeres populares en Latinoamérica” (Bombón, 2015: 64).

Asimismo, entre sus conclusiones, establece una relación con la temática del presente trabajo, al afirmar que:

La creación de los diferentes movimientos de mujeres populares, ha sido un incentivo y un impulso para que las demás mujeres no solo a nivel nacional, sino también de otros países, comiencen a organizarse, buscando una articulación para comenzar su lucha comunitaria para defender sus derechos. Las mujeres buscan integrarse tanto nacional como internacionalmente, con el fin de ir fortaleciendo su lucha. (Bombón, 2015: 66)

Esta tesis reconoce a los movimientos de mujeres y las RI al mostrarlas como las generadoras de nuevas formas de organización a nivel nacional e internacional, lo cual es un punto clave en la presente investigación.

Por otra parte, el artículo de Moure (2019), haciendo referencia a Prügl y Tickner, señala que hay seis áreas de investigación en las RI que deberían profundizarse desde la teoría feminista. Una de esas áreas es precisamente el “activismo de los movimientos sociales transnacionales”, al preguntarse cómo influyen estos en los órdenes políticos y económicos hegemónicos y cómo se vinculan con procesos internacionales (Moure, 2019: 308-309). Nuevamente se ve un acercamiento de suma importancia sobre la relación entre movimientos sociales, lo internacional y lo transnacional.

Los estudios anteriormente señalados son ejemplo de posibles vinculaciones de movimientos feministas y las dinámicas internacionales. Sin embargo, con relación a la teoría decolonial y los movimientos feministas, no se obtienen ejemplos de estudios concretos, a excepción del texto de Bombón (2015). Se infiere escasez de estudios de movimientos feministas transnacionales analizados desde teorías feministas decoloniales.

Respecto al movimiento #NiUnaMenos en general se ha escrito mucho al respecto, por lo cual se encontraron artículos y estudios que indagan sobre este movimiento, así como menciones en varios documentos y su incidencia a nivel nacional e internacional, principalmente en términos transnacionales.

Un artículo ya mencionado en este estado de la cuestión es el de Mariel Lucero (Argentina) titulado “El desarrollo de las perspectivas feministas en el estudio disciplinar de las Relaciones Internacionales en el mundo y en Argentina”, el cual fue publicado en el 2019. Precisamente, en el apartado que se refiere al país del cono sur, menciona al #NiUnaMenos de la siguiente manera:

El impacto en los últimos años de los fenómenos como el #niunamenos o #miracomonosponemos, sumados a otros procesos como la “marea verde”, asociada a la lucha por la despenalización del aborto, renovaron el movimiento feminista en Argentina y, por ende, el interés favoreció la producción de estudios asociados a las mujeres, incluso en las Relaciones Internacionales. (Lucero, 2019: 46)

Por otra parte, en FLACSO Ecuador, se halla un trabajo de tesis para optar por maestría de María del Carmen Quisbert Vaca, del año 2018: “La acción colectiva transnacional feminista de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe: Politización de los Derechos Sexuales y Reproductivos”. La propuesta de Quisbert señala puntos importantes no solo en el pensamiento feminista y el activismo transnacional, sino, en el tema de la conciencia colectiva de los movimientos en defensa de derechos de las mujeres. Este estudio aborda áreas claves, como el argumento de que el movimiento feminista de América Latina politiza la cotidianidad y lo conocido en el espacio privado, de manera que se van creando grupos organizados por mujeres para la denuncia de asuntos como la violencia contra las mujeres, derechos sexuales y reproductivos, entre otros (Quisbert, 2018: 33).

También, en FLACSO Ecuador, María Valeria Innocente en el 2020, realiza un trabajo de tesis para optar por la maestría denominado: “Ni una menos ¿Politización transnacional del femicidio?”. En este, aborda de manera extensa el movimiento #NiUnaMenos y el papel de los medios de comunicación, así como el impacto a nivel internacional de este movimiento de denuncia. Inclusive hace un recorrido respecto al tema de la movilización como acción que politiza la violencia contra las mujeres, en específico, el feminicidio. Es una investigación valiosa para el presente estudio en tanto que coloca todo un apartado sobre la transnacionalización de la lucha y las dinámicas de politización transnacional, en el cual, describe el proceso de las marchas del #NiUnaMenos, así como sus efectos nacionales e internacionales.

Capítulo 2

Perspectiva teórica y metodología

Este trabajo aborda el tema de análisis desde la teoría feminista decolonial, haciendo un recorrido de las teorías feministas en las RI, bajo las perspectivas de las teóricas y activistas Karina Ochoa, de México, y Ochy Curiel, de República Dominicana. A la vez, se utilizó metodología feminista, aplicando el método de producción de narrativas. Este abordaje teórico-metodológico se considera consecuente para la comprensión de los casos de estudio y se enfoca en temas invisibilizados o naturalizados sobre las mujeres.

2.1 Acercamientos a la teoría feminista decolonial

Karina Ochoa (2021a) en la conferencia “Mujeres como sujeto político: hacia las epistemologías del Sur”, propone otras formas de revisar las narrativas históricas impuestas desde la dominación y establece que se debe hacer un diálogo con el pasado desde una mirada crítica para presentar otras narrativas, las “narrativas de la liberación”. Sin embargo, para dar paso a estas otras narrativas, se debe entender el origen de esa visión histórica que permea desde hace siglos las conjeturas sobre la historia de la humanidad y, en específico, de la región que se ha denominado América Latina. Para la autora,

el mal llamado descubrimiento de América representa el principio de esa empresa colonial y de conquista que transforma, transformó y sigue transformando el mapa socio cultural de los pueblos que habitaron estas tierras, pero también transformó esa experiencia que se da en el siglo XVI, el mapa geopolítico mundial que se conocía hasta entonces. Pensar en la narrativa histórica que se construye alrededor del desarrollo mundial es muy importante porque lo primero que hay que reconocer, es que esta narrativa histórica mundial, tiene su centro de atención en Europa. (Ochoa, 2021a)

Igualmente, otra de las autoras, en las cuales se basa el sustento teórico de esta investigación, es la teórica y activista feminista decolonial Ochy Curiel (dominicocolombiana). En su Conferencia para la Internacional de la Educación para América Latina y la RED de Trabajadoras de la Educación, en agosto del 2021, explica varios aspectos referentes al tema. Primero, lo referente al término Abya Yala, como se conocía esta región antes de la colonización, pues, entiende que América Latina es el nombre impuesto con la colonización (Curiel, 2021). Esto es necesario destacar porque se

menciona en este trabajo y es importante diferenciarlo desde la perspectiva decolonial. Por otra parte, la autora destaca que el feminismo decolonial recupera posiciones críticas frente al feminismo hegemónico, clasista, blanco, europeo, anglosajón, del norte global.

Aunado a lo anterior, a inicios de la colonización en 1492 y el proceso que continuó en ese momento, vino a instaurar la esclavitud, la feminización de los indios (que incluye sexismo y misoginia) y la racialización como patrón de dominación y poder que hoy en pleno siglo XXI permanece en el “sistema mundo colonial” (Ochoa, 2014: 106). Específicamente, lo de feminización lo explica en sus artículos como la reducción de los denominados “indios” por parte de los colonizadores como no sujetos, los deshumanizan, los convierten en objetos, como a las mujeres.

La autora lo aclara exponiendo que: “Hay buenas razones para afirmar que la deshumanización del indio/a (que se imprime en la negación de este) tiene como ejes centrales la feminización y el uso de una violencia misógina-genocida contra las poblaciones colonizadas y conquistadas” (Ochoa, 2014: 109). La autora explica que al indio se le ve como un “otro” inferior, no racional, que debe ser marginado y sometido. Estas posturas vienen desde lo europeo como eje central, como lo dice la autora, desde la “colonialidad paneuropea”.

Ochoa nos propone varios puntos centrales para la discusión en este trabajo, pero presentamos tres ideas generales. La primera es que desde el “descubrimiento” del territorio denominado América Latina en 1492, se inició con un proceso de conquista, dominación y deshumanización en la región; a partir de ahí, se plantea un orden moderno colonial que le da forma, desde la dominación, al mapa sociocultural y geopolítico, con lo cual se desarrolla una narrativa histórica dominante.

La segunda idea general que se infiere es que desde ese momento, la visión hacia los indios e indias de Abya Yala era de deshumanización y, por lo tanto, de feminización, lo cual se traduce en violencia misógina y genocida, con una jerarquización genérica. Por su parte, la tercera idea corresponde a la necesidad de revisar críticamente esta historia que ha sido contada y reconstruirla, creando las propias narrativas de liberación, como lo plantea la autora: “los feminismos descoloniales han logrado desentrañar las lógicas de poder que operan en este proyecto civilizatorio moderno colonial” (Ochoa et al, 2021b).

Respecto a las narrativas de la liberación, según Ochoa, “desde el pensamiento descolonial podemos trazar una narrativa que rompe con la cronología que se ha hecho de la historia mundial” (Ochoa, 2021b: 7). Esto indica que tuvo un impacto muy influyente en el orden global dando origen a “patrones de dominación que organizaron geopolíticamente al mundo y provocó un nuevo sistema mundial, moderno, colonial y capitalista” (Ochoa, 2021b: 9). A esto se le añaden otros acontecimientos dados por la colonización como la evangelización y la violencia genocida, las cuales son situaciones que actualmente se dan con expresiones y nombres distintos, pero que apuntan a las consecuencias de la dominación y las imposiciones hegemónicas patriarcales. La autora lo concluye de esta manera:

Así, pensar nuestro presente a la luz de un pasado lejano que aún nos determina es una tarea descolonial más que necesaria, dado que la línea de continuidad de la violencia inaugural ha marcado la vida de hombres racializados-colonizados y las mujeres racializadas-colonizadas en nuestra región; esto puede ayudarnos a entender realidades actuales como el feminicidio, la desaparición forzada, las ejecuciones extrajudiciales y la violación de derechos humanos. (Ochoa, 2021b:11)

Tomando en cuenta lo expuesto anteriormente, los feminismos decoloniales son una fuerte crítica a ese orden mundial, colonial, moderno, neoliberal, hegemónico masculino, en la región de América Latina. Lo decolonial, según la autora, es una construcción de varias posturas, diversa y basada en varios contextos de una misma región, pues, parte de varias realidades y puntos de vista (Ochoa, 2018: 111). Inclusive, menciona que los feminismos decoloniales son “un conjunto heterogéneo de pensadoras y activistas, por lo que resulta imposible explicar los feminismos descoloniales de Abya Yala a partir de una sola y única coordenada” (Ochoa, 2018: 119). Por ello, no existe una sola teoría o explicación de hechos, situaciones o acontecimientos desde lo decolonial, pero, sí se reconocen las diversas “voces” y realidades.

Curiel, al igual que Karina Ochoa, coincide en que, desde el punto de vista feminista, la decolonización está relacionada con esa versión impuesta históricamente, a partir de la dominación referente a todo el proceso de colonización mencionado anteriormente. También, coincide en que es producto de un sistema de opresión cultural económico, político, occidentalizado y eurocéntrico.

La autora antes mencionada propone lo que se puede llamar un concepto de feminismo decolonial, el cual tiene una estrecha relación con los procesos de movimientos sociales feministas. Ella lo define de la siguiente manera:

La descolonización para algunas feministas [se trata de una] posición política que atraviesa el pensamiento y la acción individual y colectiva; nuestros imaginarios, nuestros cuerpos, nuestras sexualidades, nuestras formas de actuar y de ser en el mundo y que crea una especie de ‘cimarronaje’ intelectual, de prácticas sociales y la construcción de pensamiento propio de acuerdo a experiencias concretas. (Curiel, 2014: 326)

La autora deja claro que la reflexión y la acción para pensar de manera decolonial es un cambio radical a lo que está impuesto estructuralmente. Asimismo, lo planteado respecto a la construcción de pensamientos desde realidades específicas o concretas, lleva a pensar en qué otras formas o maneras de analizar las realidades desde esta perspectiva, se puede poner en práctica en todas las áreas: sociales, personales, políticas, entre otras, lo denominado como la interseccionalidad. En este punto, se puede reflexionar que no es lo mismo una mujer negra y su realidad desde una perspectiva feminista, que una mujer indígena, una lesbiana, una mujer de zona rural o zona urbana, entre otras diversidades que de manera individual y colectiva presentan estos grupos. Esto lo especifica al mencionar que:

La descolonización en el feminismo se ha concretado en una suerte de búsqueda liberadora de un discurso y de una práctica política que cuestiona y a la vez propone, que busca a la vez que encuentra, que analiza el contexto global-local a la vez que analiza las subjetividades producidas por raza, clase, sexo y sexualidad dadas en este contexto pero que se articulan a las dinámicas estructurales. (Curiel, 2014: 327)

De esta manera, se puede establecer una fuerte relación entre lo expuesto por la autora respecto al feminismo decolonial como práctica política a todo nivel, para lograr la liberación. Además, propone que esta articulación entre lo político, lo vivencial y el contexto, genera una producción de conocimiento feminista, desde las propias experiencias; es decir, entiende a las mujeres como sujeto de conocimiento, siendo esta premisa clave para esta investigación.

Asimismo, en el tema sobre la modernidad (el proyecto y la centralidad de Europa) y la colonización, Europa mantiene su superioridad con base en la colonialidad sobre el otro

(Curiel, 2021). También, esta autora presenta el debate sobre el feminismo eurocéntrico, que se caracteriza por ser cronológico (las olas del feminismo) y sobre los conceptos de género, igualdad y otros, basados en posturas universales, cuyos sustentos teóricos son producidos en el norte global. Cabe recordar que esta crítica es similar dentro de la disciplina de las RI; es decir, el feminismo que “reproduce esa colonialidad” blanca, hegemónica, clasista, europea o del norte, la institucionalidad que asume conceptos y lógicas liberales tienen que ver con la colonialidad.

Ante esto, Curiel (2021) conceptualiza el feminismo decolonial considerando lo siguiente:

Una es la recuperación, porque recuperamos parte de estos pensamientos críticos de las compañeras indígenas, de las lesbianas feministas, que han aportado sobre todo a cuestionar esta universalización de las mujeres en el feminismo, pero también recuperamos los conocimientos, las prácticas políticas en nuestras comunidades afro, de comunidades indígenas que tienen otro tipo de racionalidad de la moderna. (Curiel, 2021)

La autora también destaca lo que ella denomina la complejización del feminismo decolonial, ya que utiliza otros conceptos a partir de las experiencias y realidades de los feminismos críticos, prácticas alternativas y diferentes a las tradicionales y reconoce contextos diversos. Por otra parte, sostiene que el feminismo decolonial es un desenganche, relacionado con que, a pesar de tantos cientos de años de colonización, se deban crear otros “imaginarios”; con esto, se refiere a otras maneras de pensar, de ser, de construir. Asimismo, Curiel menciona el reconocimiento en el feminismo decolonial, es decir, de cómo nuestros pueblos de América Latina y el Caribe han aportado al mundo desde otros saberes “que no son reconocidos dentro de la academia” (Curiel, 2021).

Por último, la autora se refiere al proceso restaurador del feminismo decolonial, de un proceso de dignidad de las mujeres y pueblos que han cambiado estas realidades. Esto permite pensar en “otros lugares políticos” (Curiel, 2021) y podría decirse, inclusive, de otras formas de hacer política desde lo decolonial y desde el feminismo.

Movimientos feministas transnacionales

Continuando con algunos de los argumentos de esta investigación, es preciso abordar la conceptualización de los movimientos feministas transnacionales. Cabe destacar que lo

transnacional se ha venido reflejando en los últimos años de otras formas no orgánicas o enmarcadas en espacios oficiales como conferencias, foros o encuentros organizados por entidades u organismos internacionales. Las otras maneras de destacarse, lo cual puede verse como algo nuevo recientemente, es que un movimiento local hoy se convierte rápidamente en un movimiento regional de impacto global, como claramente ha sido el #NiUnaMenos iniciado en Argentina.

Lo nuevo, también debe decirse, está relacionado con el internet y las redes sociales que apresuran la circulación de la información en cualquier parte del mundo, lo cual ha ayudado que movimientos sociales y expresiones colectivas como el #NiUnaMenos rápidamente se conozcan en el mundo. Otra novedad de estos movimientos transnacionales es el tema de lucha contra la violencia sobre las mujeres frente al incremento de los femicidios, lo cual es un fenómeno nacional e internacional.

En este movimiento feminista, un tema a destacar es que no existe una formalidad en la organización, distinto a lo sucedido en congresos o foros de mujeres tradicionales (aunque sí realizan sus asambleas, de una manera horizontal en la toma de decisiones). Estos movimientos sociales feministas, como el #NiUnaMenos, reflejan una organización ciertamente local, donde cada país lo adopta a su manera. Principalmente, por redes sociales, logran convocar, por ejemplo, un Paro Mundial de mujeres. Las consignas pegadizas, los hashtags en internet, los temas reivindicativos de lucha, la masividad global de las protestas en las calles, el activismo, el involucramiento de la juventud y el impacto internacional que tienen, han hecho algo novedoso en la visibilización de estos movimientos feministas transnacionales.

Yin-Zun Chen (2004) identifica cuatro características de los movimientos transnacionales. Primera, la existencia de foros de discusión entre grupos de mujeres, donde se dan intercambios importantes según las temáticas. Segunda, el grado de organización alcanzado, según el nivel de organización transnacional que se tenga. La tercera característica es la existencia de una agenda feminista transnacional. Por último, la cuarta corresponde a la cognición colectiva que, según la autora, se relaciona con la participación y la experiencia de mujeres en espacios, tanto físicos como virtuales, sobre los diversos movimientos (Chen, 2004: 275-276).

Por otra parte, María Valeria Innocente (2020) especifica aún más el tema de los movimientos feministas transnacionales e indica que fueron estudiados desde dos ángulos específicamente. Por un lado, los movimientos sociales y, por otro, las Relaciones Internacionales (RI). Para Sidney Tarrow, mencionado por Innocente (2020), en relación a los movimientos sociales transnacionales, expresa que “el activismo transnacional tiene raíces históricas de larga data, sin embargo, su relación con la globalización y con la estructura internacional de oportunidades políticas es lo que genera novedad y permite hablar de un “nuevo activismo transnacional” (Innocente, 2020: 9).

Dado lo anterior, para efecto del presente estudio, se puede plantear que los movimientos feministas transnacionales son aquellas luchas colectivas por una misma causa o situación nacional que se extiende a lo transnacional, con una agenda en común con otros movimientos, donde la comunicación juega un papel clave. En este caso, se apunta al movimiento feminista transnacional del #NiUnaMenos en América Latina, el cual inició en Argentina y se ha extendido por toda la región.

2.2 Metodología

En una investigación feminista, la estructura tradicional androcéntrica se interpela y se plantean diversas maneras sobre cómo investigar y sobre qué investigar. La crítica precisamente se da, en clave epistemológica y metodológica, porque la investigación feminista ve a las mujeres y a sus experiencias como sujetas de conocimientos y saberes. Esto definitivamente cambia la manera en cómo validar ese conocimiento y cómo lo genera en su práctica política. En relación con esto, existen teóricas feministas, algunas de ellas mencionadas en otros apartados de este estudio, que han realizado la pregunta de si existe un método feminista para investigar. Alejandra Restrepo (2008) lo especifica claramente de la siguiente manera:

Lo cierto es que la pregunta por la existencia o no de la investigación feminista tiene también una profunda relación con los dilemas propios de la investigación social en general (la cuestión del método, la metodología, las técnicas, las corrientes teóricas y las relaciones interdisciplinarias) y en general con la cuestión de hacer ciencia. En ese sentido, el feminismo se alimenta de las discusiones sobre la forma de generar conocimiento, a la vez que propone nuevas perspectivas analíticas y profundas transformaciones que afectan la tradición científica. (Restrepo, 2008: 294)

Lo anterior afirma que la investigación feminista va a utilizar alternativas metodológicas coherentes con otras formas de hacer y entender el conocimiento. Ciertamente, el pensar en otros métodos de investigación hace que se desvinculen las tradicionales formas de cómo investigar, con qué técnicas y el cómo aplicarlas.

Ochy Curiel enfatiza la necesidad de diversas metodologías para las investigaciones feministas, haciendo un recorrido por diversas posturas de teóricas y pensadoras del feminismo que han realizado propuestas en este sentido. La autora se basa en los postulados de Hill Collins y enfatiza algunos puntos considerados clave para el presente estudio: “...la experiencia vivida es una fuente del conocimiento y deberían ser ellas [las mujeres] mismas quienes la investiguen” (Curiel, 2015: 54-55). Siguiendo este planteamiento y haciendo referencia a Hill Collins (1998), Curiel expone sobre el privilegio epistémico y que eso significa pasar de ser objetos a sujetos de investigación. Además, asegura que desde la visión de colonialidad, la “otredad y la diferencia colonial son generalmente los objetos de las investigaciones” (Curiel, 2015: 54-55).

Por lo tanto, las categorías o metodologías eurocéntricas y de relaciones de poder no pueden acompañar a las investigaciones feministas decoloniales, porque son posturas que excluyen la otredad de raza, géneros, personas indígenas, negras, de diversas clases sociales, entre otros. Además, estas reproducen la colonialidad en la investigación. Curiel aclara que en la investigación feminista decolonial:

Se trata de identificar conceptos, categorías, teorías que surgen desde las experiencias subalternizadas, que son generalmente producidas colectivamente, que tienen la posibilidad de generalizar sin universalizar, de explicar distintas realidades para romper el imaginario de que estos conocimientos son locales, individuales, sin posibilidad de ser comunicados. (Curiel, 2015: 57)

La misma autora se refiere a la “creatividad en las metodologías que minimicen las relaciones de poder en la construcción del conocimiento” (Curiel, 2015: 57). En este punto, sugiere la co-investigación o bien, mencionando a Yuderlys Espinoza (2013), “el pensar desde el hacer [...] conocer haciendo, del producir conocimiento que articula teoría y praxis” (Curiel et al, 2015: 57).

Esta propuesta metodológica de Curiel y Restrepo dan la posibilidad de pensar otras maneras de investigar y otras formas creativas, como métodos de investigación feministas decoloniales, los cuales ayudan a visibilizar las relaciones de poder y contemplar percepciones, así como saberes particulares de las personas participantes. Por estas razones, se realizó una selección de cuáles metodologías podrían proponerse para esta investigación y se eligió a la producción de narrativas (PN)⁷ testimoniales, como método para trabajar con las compañeras del #NiUnaMenos. Esta es una forma de conseguir con las entrevistadas otros conocimientos desde sus experiencias políticas. Por lo tanto, se coloca a las mujeres como el centro de la investigación y productoras de conocimiento. Esta es una investigación de carácter crítico y político.

La población meta son mujeres parte del movimiento feminista #NiUnaMenos de Argentina (en adelante #niunamenos ar) y Costa Rica (en adelante #niunamenos cr). Para esto, se contó con una participante de cada país para ser entrevistada. El motivo por el cual sólo son dos participantes y no más, fue por la dificultad de contar con más personas que permitieran hacer un trabajo de narrativas comparadas. El #niunamenos cr, como se verá más adelante, y según lo cita la entrevistada costarricense, es una colectiva integrada por siete compañeras solamente. A esto se le aunaron otros inconvenientes ajenos a la investigación, los cuales surgieron por la dinámica en Costa Rica para conseguir personas que participaran de esta investigación. A la vez, la presión de los tiempos de la investigación se combinó para decidir reducir la muestra.

Por otro lado, las PN requieren un proceso compuesto por una entrevista de varias etapas o conversaciones, la redacción y edición de la entrevista, así como la aprobación por parte de la entrevistada sobre la narración escrita. Este proceso debe realizarse con cada persona que realizó la PN; por lo tanto, se decidió trabajar con una compañera de cada país. Cabe aclarar que era viable conseguir más participantes del #niunamenos ar por su disposición, estructura y porque es un movimiento más numeroso, con el cual se pudo contactar más compañeras.

⁷ Se aclara que la forma de citado de las Producciones Narrativas (PN) en diversos textos consultados varía, por lo tanto, las PN producidas para el presente trabajo de investigación se citan como comunicaciones personales.

A manera de síntesis, el método de la presente investigación es cualitativa y exploratoria. Además, se utiliza la producción de narrativas para conocer las experiencias generadoras de conocimiento de las mujeres participantes del movimiento #niunamenos ar y de #niunamenos cr, en la voz de sus protagonistas, en el periodo 2015-2021 mediante entrevistas.

Producción de Narrativas (PN)

En la presente investigación, uno de los objetivos es conocer el accionar político del movimiento feminista #NiUnaMenos en distintos países, a partir de las experiencias de dos mujeres participantes del movimiento, reconstruyendo el conocimiento desde sus propias experiencias. Para esto, se consideró que la metodología debía ser feminista decolonial, como se ha planteado.

Eso generó una tensión epistemológica entre estas propuestas feministas en las RI, frente a propuestas eurocéntricas, anglosajonas, androcéntricas de qué investigar y cómo hacerlo. A la vez, también generó la búsqueda de un método consecuente con la teoría feminista decolonial que respeta los conocimientos de las entrevistadas y el proceso en general de este. Como se ha ido exponiendo, las teorías feministas debaten teorías y metodologías tradicionales de los grupos hegemónicos que plantean el conocimiento universal, así como la objetividad.

Cabe enfatizar que Harding, desde la epistemología feminista, es considerada en este apartado para destacar esa desestructuración, en la cual esta investigación se inscribe. En el caso de esta autora, ella señala en su artículo “Rethinking Standpoint epistemology: What is “Strong Objectivity”?” lo siguiente

The "scientific world view" is, in fact, a view of (dominant groups in) modern, Western societies, as the histories of science proudly point out. Standpoint theories simply disagree with the further ahistorical and incoherent claim that the content of "modern and Western" scientific thought is also, paradoxically, not shaped by its historical location. (Harding, 2004b: 133)

Esa visión de investigación y el cómo investigar occidentalizada, se contrapone con otras formas de investigar desde los feminismos. Inclusive, la autora menciona cómo las

mujeres, sus contextos y vidas, hacen que sus saberes deban verse desde otras ópticas no tradicionales, desde las multiplicidades, “pensar desde las vidas de las mujeres”:

The subject/ agent of feminist knowledge is multiple, heterogeneous, and frequently contradictory in second way that mirrors the situation for women as a class. It is the thinker whose consciousness is bifurcated, the outsider within, the marginal person now located at the center, the person who is committed to two agendas that are by their nature at least partially in conflict-the liberal feminist, socialist feminist, Sandinista feminist, Islamic feminist, or feminist scientist- who has generated feminist sciences and new knowledge. It is starting off thought from a contradictory social position that generates feminist knowledge. So the logic of the directive to "start thought from women's lives" requires that the one start one's thought from multiple lives that are in many ways in conflict with each other, each of which itself has multiple and contradictory commitments... (Harding, 2004b: 133)

Aunado a lo anterior, la autora hace un reconocimiento de los otros factores no menos importantes a tomar en consideración en los procesos de investigación feminista, como son la raza, género, clase, preferencia sexual, edad. Estos aspectos deben verse desde análisis críticos para no caer en investigaciones que repitan roles eurocéntricos, androcéntricos, heteronormativos. Ochy Curiel aclara estas mismas sugerencias para repensar la forma de investigar, qué investigar y cómo hacerlo desde el feminismo decolonial. Por estas reflexiones, se realizó una selección de la metodología y el método desde el cual se indagará considerando a las mujeres como sujetas de conocimiento del #NiUnaMenos.

Desde este contexto, se escoge la Producción de Narrativas. Esta propuesta desarrollada por Donna Haraway es retomada en el estudio de Biglia y Bonet (2009) denominado *La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. Prácticas de escritura compartida*. En este, se propone construir conocimiento mediante la PN como método. Indican al respecto lo siguiente: “...nuestra propuesta se refiere no tanto al análisis discursivo, o al desvelamiento de las (meta)narrativas históricamente definidas, sino a la utilización de la construcción de narrativas como un método-proceso de investigación.” (Biglia y Bonet, 2009: párr. 19).

Desde este enfoque, para las autoras, la PN es diferente a una biografía o autobiografía, entendidas como una técnica que revela historias. Ellas lo ven como:

Una producción de narrativas subversivas situadas y poniéndolas en circulación se pretende ofrecer un ejemplo de las posibilidades de recrear narrativamente las realidades, de performarlas colectivamente desde el encuentro de las inteligencias, pero también de lo emocional, de lo personal, de lo “irracionalmente acientífico”. Las narrativas como acción conjunta. (Biglia y Bonet, 2009: párr. 28)

Para las autoras, la PN, diferenciándola del método historiográfico, no se trata de corroborar que los hechos que narran sucedieron como los comentan, sino que “en la interpretación que el encuentro entre diferentes subjetividades genera de forma dialógica acerca de su trayectoria vital” (Biglia y Bonet, 2009: párr. 73). Este método lleva a que lo contado y vivido desde las experiencias de las mujeres del movimiento feminista en cuestión, se transforme en narrativas de conocimiento subjetivo, que aporte al conocimiento colectivo vinculado con la investigación. Es decir, ellas como sujetas de conocimientos desde sus propias narrativas y sus propias percepciones.

Asimismo, Ana María Castro (2018) especifica lo que implica en las investigaciones feministas este tipo de método de PN, respecto a cómo se vinculan con la teoría y la práctica:

Las narrativas además de ser un conocimiento situado sobre los problemas abordados en la investigación que reflejan experiencias individuales y colectivas, posibilitaron el análisis sociológico de dichos problemas ubicándolos en su contexto y con su respectiva historia. Es por ello que, como a partir de las narrativas podemos analizar y comprender los problemas que aborda la investigación, las narraciones coproducidas pueden ser utilizadas en diálogo con otros textos teóricos. Así las experiencias situadas de las sujetas de la investigación se ponen en el mismo nivel epistémico que los análisis de otros u otros autores que han trabajado los temas propuestos. (Castro, 2018: 43)

En relación con lo anterior, se puede ver la calidad de recurso que implica una PN con mujeres participantes, en este caso del movimiento feminista #NiUnaMenos de Argentina y Costa Rica. Esto se evidencia en la riqueza en el aporte político, teórico y de conocimiento gracias a sus vivencias como activistas.

No está demás agregar a esta reflexión que Karina Ochoa, una de las teóricas que se toma en cuenta para el posicionamiento teórico de este trabajo, propone fuertemente el tema de las narrativas. No obstante, lo hace con un énfasis en los relatos históricos desde el sistema de dominación y poder con que han contado los acontecimientos y cómo esto ha

transformado el sistema cultural, social, político, de género a través de la historia contada desde esa visión dominante. De ahí la importancia de conocer las narrativas performativas de la realidad.

Ahora bien, elegir las PN como método implica un desafío por ser tan usuales en las RI, pues, es preciso hacer de la entrevista tradicional, una conversación política con la persona participante de la investigación, así como el trabajo posterior de producción, edición y validación del texto final con las participantes. Pero, sobre todo, la orientación de la conversación que permita demostrar ese conocimiento científico y político a partir de los saberes informales basados en la experiencia de las participantes.

En este sentido, el proceso de aplicación a las PN consistió en entrevistas realizadas de manera individual, con dos compañeras que representaban cada una a los movimientos sociales #NiUnaMenos de Argentina y Costa Rica. Esta se basaba en una guía de preguntas para fomentar una conversación política. El tipo de entrevista se alejó de la entrevista tradicional y se propuso que sea una conversación guiada para profundizar sobre: las vivencias de las compañeras en el movimiento feminista #NiUnaMenos, sus conocimientos como experiencias generadoras de conocimiento político, así como la forma de acción política de un país a otro. Las entrevistas se grabaron con el fin de convertirlas en una producción narrativa de cada una, y posteriormente, fueron validadas por ambas compañeras participantes.

Proceso de contacto con las participantes para realizar el trabajo de campo

Para el presente trabajo, la metodología utilizada se basa en las Producciones Narrativas según las entrevistas realizadas a cada una de las participantes de los países seleccionados: Argentina y Costa Rica. Ellas son integrantes del #NiUnaMenos en sus países. Ambas entrevistas se realizaron vía plataforma zoom, por razones de la pandemia COVID-19 y, en el caso de la compañera de Argentina, por razones de distancia geográfica. Del resultado de esas entrevistas con preguntas guía por parte de la investigadora, se hizo una producción de un texto narrativo, un relato político coeditado y co-redactado por la investigadora y las participantes. Finalmente, ellas validaron el texto que se redactó para ser leído precisamente como ellas quieren ser leídas.

Las entrevistas se basaron en preguntas guía que desarrollaron una conversación muy valiosa, en términos de la experiencia en el #NiUnaMenos de Argentina y Costa Rica. Se abordaron sus opiniones políticas de este movimiento feminista y colectiva⁸, como es llamado por la costarricense. La extensión de cada entrevista duró aproximadamente dos horas y treinta minutos.

La comunicación con las participantes se dio por medio de una red de contactos, personas tanto del ámbito académico como de otros colectivos feministas que no son el #NiUnaMenos, quienes conocían a algunas personas de este movimiento. El perfil definido para seleccionar a las participantes fue que estuvieran involucradas o sean integrantes del #NiUnaMenos de su país.

Existe una diferencia importante entre las realidades de los dos países. En el caso de #niunamenos ar, este es un movimiento con una estructura más amplia, con un carácter federal (Argentina es una República Federal, descentralizado, con veintitrés provincias). El #niunamenos ar actualmente está organizado por provincia, por ejemplo, el #niunamenos Córdoba, #niunamenos Buenos Aires, #niunamenos Mendoza, entre otros. Cada uno tiene su propia red social como twitter o Facebook y, a la vez, se interrelacionan para la organización de luchas o manifestaciones nacionales. En este caso, para efecto de la entrevista, se logró conversar con una integrante de la provincia de Mendoza.

El procedimiento de primer contacto para ambas compañeras fue vía WhatsApp. Se tuvo una conversación previa a la fecha de la entrevista para explicar la investigación, la temática, el enfoque y la metodología, así como para recibir la aprobación de ser entrevistadas. Al tener la aceptación de las participantes, se definió fecha de la entrevista

⁸ Es necesario señalar que existe una diferencia entre colectiva y movimiento social, además, mantienen diversos conceptos. Para efecto de este trabajo, se toma un texto de Manuel Jiménez y Javier Ramírez (2010) llamado “La acción colectiva y los movimientos sociales campesinos en América Latina”. El artículo señala que, el término Acción Colectiva tiene varias percepciones de diversos autores, y lo describen como acciones que requieren una coordinación de dos o más personas, que defienden un interés (o intereses) en común, pueden actuar por medio de huelgas, movilizaciones y otras formas de manifestarse. A la vez, estos autores también indican que existen varios conceptos sobre movimiento social, el cual es un proceso que implica un proyecto social con acciones colectivas, es un proceso que rompe con el sistema de poder para producir cambios. Lo indican como una acción colectiva que nace del malestar social o de un conflicto pero que esa acción colectiva trasciende. Mencionan que una Acción Colectiva no es un Movimiento Social pero que el Movimiento Sociales sí puede tener Acciones Colectivas en su proceso. Se puede revisar el texto aquí: <https://www.interciencia.net/wp-content/uploads/2018/01/704-c-JIMENEZ-5.pdf>, revisado el 08 de setiembre de 2022.

virtual, la cual se realizó el día 4 de febrero de 2022 con la participante de Argentina, y el 7 de marzo con la participante de Costa Rica. La situación en Costa Rica de este proceso de contacto con la participante se dio de manera diferente, lo cual, para efectos de esta investigación, se puede tomar como limitantes de la investigación en sí misma.

Desde julio de 2021 se contactó vía correo electrónico del #niunamenos cr. Se explicó en el correo electrónico la intención del contacto haciendo referencia a la investigación, el tema, el enfoque y la necesidad de tener una persona integrante que aceptara ser entrevistada. Igualmente, se escribe a la mensajería del Instagram, una de las redes sociales utilizadas. Al no recibir respuesta, se procedió en octubre del 2021 a buscar por otra vía, esta vez por medio de una integrante de otro colectivo feminista.

Es importante mencionar que el acceso a las fuentes, los tiempos que pide la investigación, la academia y los tiempos de respuesta de las personas contacto, retrasaron el proceso de conseguir más entrevistas. Hubo espacios de tiempo prolongados, silencios en los mensajes enviados para coordinar, cambios de las personas de contacto, es decir, lo que se pensó sería más accesible por ser el país de residencia de la investigadora, en realidad se convirtió en una limitante de acceso a la información.

En cambio, en el caso de Argentina, el contacto se dio de manera más fluida, con respuesta casi inmediata. Se concretó fecha para la entrevista, se realizó sin problema y sin cambios drásticos, lo cual permitió tener mayor facilidad en el proceso.

Para efectos de la investigación, se descubre que el #niunamenos cr es una colectiva de pocas integrantes que están conectadas en un chat. Esto generó reacciones por parte de la primera compañera contactada. En este trabajo de investigación, las pausas, las no respuestas, los retrasos en la fecha para entrevista, entre otros, como parte del proceso de investigación etnográfica, así como lo complejo de manejar el tema de las personas a contactar y luego las entrevistas, supuso también la inexperiencia de la agrupación para colaborar con investigaciones externas sobre el movimiento #niunamenos cr. Además, en la búsqueda de la persona contacto, se observó que la agrupación del #niunamenos cr estaba incluida en la institucionalidad del gobierno anterior (Partido Acción Ciudadana, PAC), y que esto pudo haber generado resistencias a la hora de hablar del #niunamenos cr, en período electoral.

Los tiempos de las investigaciones, la presión por cumplir con fechas de entrega del trabajo de investigación, hicieron que se buscara otro contacto de la colectiva #niunamenos cr. La otra compañera a la que se contacta dio su respuesta semanas después al mensaje de parte de la investigadora. A partir de ahí, se logró concretar una conversación previa y luego la entrevista. A continuación, se coloca un cuadro donde se muestran las fechas de las entrevistas:

Nombres e información básica de las personas entrevistadas para realizar las Producciones Narrativas.

Algunas características/país	#niunamenos ar	#niunamenos cr
Nombre y apellido de las entrevistadas	Silvia Fernández	Karla Gamboa
Ciudad	Mendoza, provincia	San José, capital
Se define como	Mujer	mujer
Profesión	Comunicadora (otros)	Comunicadora
Fecha de la entrevista	Viernes 4 de febrero, 2022	Lunes 7 de marzo, 2022
Modalidad	Virtual, plataforma zoom	Virtual, plataforma zoom

*Los nombres son reales y se cuenta con el aval de las entrevistadas de colocarlo.
Fuente: Elaboración propia basada en las entrevistas realizadas.

Capítulo 3

Análisis y resultados

El presente capítulo tiene como fin visualizar algunas de las experiencias generadoras de conocimiento político, por parte de compañeras que son integrantes del #NiUnaMenos en cada país de estudio: una compañera de Argentina y otra compañera de Costa Rica. A la vez, se buscó conocer la articulación política de este movimiento feminista transnacional al expandirse desde Argentina hacia otros países de América Latina, lo cual es un tema importante desde los posibles análisis que las RI pueden hacer de los movimientos sociales.

Para contextualizar el movimiento #NiUnaMenos, iniciamos con una breve descripción sobre cómo surge este movimiento feminista en Argentina, y de cómo llega a Costa Rica. Posteriormente, se analizan las PN basada en las entrevistas de las participantes del #NiUnaMenos de ambos países.

Algunas referencias del surgimiento del #niunamenos ar y #niunamenos cr

Como parte del análisis de esta investigación, es necesario mencionar el origen del movimiento social #NiUnaMenos en los países de este estudio: Argentina y Costa Rica, con el fin de conocer ciertas generalidades como forma de contextualizarlo. Es importante recordar que ambos países en cuestión son muy diferentes entre sí, por lo cual se pretende identificar coincidencias y diferencias entre ambos.

El #NiUnaMenos como tal inició en Argentina, país ubicado en América del Sur. Antes del #NiUnaMenos, ya existían antecedentes importantes en este país respecto a luchas feministas y/o de mujeres, impulsado por personas con trayectoria en el feminismo o activistas, las cuales ya venían gestando una fuerte militancia en el área de violencias contra las mujeres en el país y otras luchas. Los Encuentros Nacionales de Mujeres de Argentina que se han realizado desde 1986 cada año hasta la actualidad, son clave. El #NiUnaMenos “es heredera de ese activismo tenaz y persistente que se consolidó, principalmente, en los Encuentros Nacionales de Mujeres, y que a la vez potencia la transversalidad que caracteriza al movimiento” (Alcaraz y Paz, 2018: 31).

Asimismo, el #NiUnaMenos surgió por una sucesión de femicidios en Argentina durante el 2015, por la brutalidad con que se daban, así como por la manera con la cual eran abordados por el Estado y los medios de comunicación. Antes de que el #NiUnaMenos se manifestara masivamente en las calles, según Venina Escales (mencionada por Stefanetti, 2020: 47), “este se venía gestando desde hacía tiempo. Previo a la convocatoria *online* y a la consiguiente manifestación, se realizaron dos maratones de lectura en el Museo de la Lengua de Buenos Aires, el 30 de abril del 2014 y el 26 de marzo del 2015”. A los pocos meses, el siguiente acontecimiento desataría una enorme movilización a causa del femicidio del día 11 de mayo:

El ciclo de movilización del #NiUnaMenos se activó en mayo de 2015 con el hallazgo del cuerpo sin vida de Chiara Paéz, adolescente asesinada por su novio en Rufino, Santa Fe. Frente a este hecho, la periodista Marcela Ojeda reaccionó con un Tweet, incitando a que las mujeres se organizaran y reaccionaran ante los repetidos hechos de asesinatos y violencia hacia ellas. (Stefanetti, 2020: 42)

La primera gran movilización del #NiUnaMenos se dio el 3 de junio del 2015 en Argentina. Convocó a miles de personas de diversos grupos sociales, académicas, personas de la política, entre otras personalidades, con el hashtag #NiUnaMenos, el cual se expandió por las redes sociales. A esta movilización llegaron más de 200.000 personas frente al Congreso en Buenos Aires, Argentina, donde hicieron las respectivas demandas al gobierno de ese momento, de Cristina Fernández de Kirchner (cuyo mandato terminaba en diciembre de ese mismo año). Desde esa fecha del año 2015, el #niunamenos ar continúa activo en Argentina y en la región, con sus diferentes expresiones en cada país, con enunciados, denuncias y manifestaciones.

A partir de estas movilizaciones que se han repetido cada año, se fue construyendo en Argentina este movimiento que creció con una estructura nacional y con objetivos de lucha. Entre estos, están generar conciencia sobre los casos de violencia de género, trata y femicidio, así como reclamar al Estado políticas públicas para erradicar y castigar la violencia machista.

En el caso del #niunamenos cr, país ubicado en Centroamérica, inician al conformarse como colectiva en el 2017. Revisando las redes sociales y las fechas de creación, el #niunamenos cr crea su propio Twitter en febrero del 2017, al igual que en la red social

Facebook; la cuenta en Instagram la crearon el 23 de agosto de 2018. Las cuentas de cada una de estas redes sociales continúan activas al 2022, donde con posteos y publicaciones dan información de que el #NiUnaMenos se venía conformando desde antes de estas fechas, aunque no se encuentra información disponible.

Accionar político transnacional del #NiUnaMenos

Como ya se ha mencionado en este trabajo, las RI estudian las dinámicas de los gobiernos y su relación con el mundo; además, “están profundamente conectadas con las interacciones con otros actores tales como organizaciones internacionales, multinacionales e individuos, que tienen en cuenta estructuras de políticas públicas, económicas y culturales” (Acosta y Ángel, 2020: 10). Aunque se pueden encontrar otros conceptos cercanos al mencionado, se puede ver que existe una sociedad nacional y una internacional donde el contexto de cada país y región es clave.

La política exterior, las guerras, las instituciones internacionales, la diplomacia y la economía son algunos de los temas preponderantes de las RI, en donde las estrategias de poder son fundamentales para lograr comprender las dinámicas internacionales y también las nacionales. Pero ¿qué rol juegan los movimientos feministas en estos espacios de las RI?, ¿se los ve como actores internacionales con incidencia a nivel nacional e internacional?, ¿las RI toman en cuenta esto en sus análisis?

Como lo indica Moure (2019), “el feminismo, en efecto, nació y evolucionó desde el activismo social mientras que las Relaciones Internacionales “tradicionales” trataban de indicar a los gobiernos las estrategias para poner fin a la guerra como fenómeno político” (Moure, 2019: 302). Ninguna de las dos situaciones es menos importante; sin embargo, es claro que el androcentrismo en las RI ha impuesto temas políticos, económicos y sociales sin considerar las problemáticas de las mujeres en el mundo, tanto en la práctica como en la academia, a pesar de que los feminismos señalan otras realidades.

Una vez más, se está hablando de estados masculinizados y organismos internacionales que no atienden las denuncias de justicia de los movimientos feministas transnacionales como el #NiUnaMenos. El impacto de este movimiento ha sido internacional, pues, transnacionalizó una problemática demostrando la contundencia con números y regiones

de los femicidios en el mundo y de la violencia patriarcal en América Latina, los cuales son un problema social, político y cultural, nacional e internacional. Ante esta situación, es necesario que las RI aborden con mayor continuidad situaciones de índole social a nivel mundial e instalen los femicidios en sus discusiones, incluyendo los movimientos feministas en la agenda política de las RI.

El #NiUnaMenos se convirtió en una consigna internacional. Su accionar político transnacional se expandió hacia otros países de América Latina, incluso de otras latitudes, por medio de ese estallido que en el 2015 se dio en Argentina y que fue replicado en la región. Como lo explica Silvia integrante del #niunamenos ar, de Mendoza:

Desde Argentina, no me acababa de asombrar que aparecían colectivos del #NiUnaMenos en varios países, en todo el mundo y las redes sociales terminan siendo el medio por el cual empezás a saber de la existencia del #NiUnaMenos en México, en Chile, en Brasil (con sus otras expresiones del #NiUnaMenos). Esto es lo que tiene de maravilloso el ser un movimiento, el lograr llegar a ser una síntesis política que nos nucleaba, y que estaba mostrando una realidad que estaba sucediendo y que estaba naturalizada. (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022)

Efectivamente, las redes sociales como Twitter, Instagram, Facebook, fueron clave en este contexto de la difusión de lo que estaba sucediendo en Argentina, de las multitudinarias marchas de mujeres donde se denunciaba la no violencia contra las mujeres y la impunidad del Estado ante casos de femicidios en este país. Gracias a esta cobertura y difusión, los otros países replicaron, a su manera, la oleada de marchas y otras formas de denunciar la misma situación.

En el caso de Costa Rica, la oleada del #NiUnaMenos llega por esta vía también, por las redes sociales y en particular, en el 2017, por medio de un chat, tal como nos lo explica Karla del #niunamenos cr:

Nosotras nacemos en el año 2017 justamente para la organización de la marcha del 8 de marzo⁹ del 2017, y nacemos con ese objetivo de coordinar la manifestación, pero nacemos bajo un chat de telegram que se llama “La Internacional Feminista”, que generan Marta Dillón¹⁰ de #NiUnaMenos Argentina, junto a otras compañeras brasileñas y compañeras latinoamericanas

⁹ 8 de marzo (8M) Día Internacional de las Mujeres.

¹⁰ Marta Dillón, periodista y una de las fundadoras del #NiUnaMenos de Argentina.

residentes en Europa. Este chat de telegram nos une con personas y a raíz de esto es que se inicia la coordinación internacional del 8M del 2017, que es cuando se hace un llamado al Paro Internacional de Mujeres. (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022)

De manera tal que, en Costa Rica, llegan las noticias del movimiento #NiUnaMenos desde el sur; pero, se establece en el país dos años después, en el 2017, para la planeación del primer Paro Internacional para el 8 de marzo de ese mismo año. Se genera una organización y una coordinación vía chat por donde logran acordar el accionar político del paro internacional y, además, se vinculan por esta vía para futuras coordinaciones. Según Silvia de Argentina, las compañeras del #niunamenos ar, las de Buenos Aires, fueron las primeras en articular vínculos internacionales y todavía mantienen contacto con compañeras de otras partes del mundo.

Se puede decir que el accionar político transnacional se ejerce en dos vías. Por un lado, se encuentra una vía de comunicación que incluye coordinación, difusión, logística y se desarrolla tanto por medios virtuales y digitales, como por las redes sociales; también, de comunicación en tiempo real (por medio de chat con personas de diversos países), con lo cual se logra expandir una marcha internacional (al menos así se dio desde Argentina hacia Costa Rica). Por otro lado, está la vía de formación ciudadana, ya que la intención política de este movimiento se expande no solo a raíz de la causa principal que corresponde a los femicidios en América Latina, sino que también, se reclaman derechos y justicia sobre esa situación. En este sentido, se consideran los feminismos como espacios no formales. Como lo dice Silvia, la compañera entrevistada de Argentina en su narrativa:

Como es un movimiento (el #NiUnaMenos) nacional e internacional, que tiene como base el feminismo, estamos nucleadas y no hace falta que estemos conectadas orgánicamente en un espacio, sino que, de alguna forma, los feminismos en el mundo van hacia un mismo lugar. Para mí, es uno de los movimientos más revolucionarios que hay en el mundo, el movimiento feminista con el movimiento de la clase trabajadora. (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022)

De acuerdo con lo anterior, se puede ver el impacto que tiene en el movimiento feminista transnacional #NiUnaMenos, en las relaciones informales y no institucionales. Ante esto, los enfoques tradicionales de las RI usualmente toman en cuenta lo dictado por la institucionalidad, lo que la formalidad de un Congreso o un organismo internacional

atribuya sobre un tema. Esto margina lo informal, aunque esta informalidad contenga mayor influencia e impacto social y político, por la presión de las masas en denunciar y exigir políticas públicas de protección hacia las mujeres, así como la lucha contra la impunidad en casos de femicidios.

Las redes sociales, igualmente son vistas desde la informalidad, no obstante, paradójicamente desde estas herramientas virtuales y digitales, se han generado movimientos sociales de estas dimensiones en América Latina, particularmente con el hashtag #NiUnaMenos. Como lo explica Karla del #niunamenos cr:

Las redes sociales del #NiUnaMenos Costa Rica se crearon en esas fechas del 2017 precisamente para esas marchas mencionadas, tanto Instagram, Facebook como Twitter y la Internacional feminista se llamaba así, pero todas las organizaciones que había eran #NiUnaMenos, y se sale bajo el “ala” del #NiUnaMenos Argentina, por lo que terminamos también siendo #NiUnaMenos, nos convertimos como en el ancla nacional del #NiUnaMenos en Costa Rica a través de este espacio internacional. (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022)

El cómo se organizó el #niunamenos cr parte de reuniones internacionales virtuales y grupos de trabajo por medio de otra red social llamada Telegram. Igualmente, Karla, de Costa Rica, señala por qué esta vía era la más segura para ellas:

Debo decir que Telegram ha sido la herramienta que nos ha permitido unirnos, no solo a nivel internacional sino, local. Las organizaciones de las marchas u otras acciones en calle, todo es por Telegram. El chat de #NiUnaMenos de Costa Rica está ahí. Esta red social es un espacio seguro, donde todas sabemos que podemos hablar, que los mensajes son encriptados, es el espacio virtual donde todo pasa (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022)

Basado en lo anterior, se puede decir que el movimiento feminista transnacional #NiUnaMenos convoca y moviliza tanto un país como una región, desde otras estructuras informales, no institucionales, desde lo alternativo. Se realiza por medio del trabajo en red, lo cual permite el uso de herramientas digitales, pues, hace marchas y manifestaciones en las calles, paros internacionales, así como protestas, utilizando las redes sociales para la difusión nacional e internacional.

Aun así, no se cuenta con cifras exactas, pero los titulares de algunos medios de comunicación, sobre todo los alternativos, mencionan a miles de mujeres en las calles cada 8M, en la mayoría de los países de América Latina, específicamente en Argentina se encuentra muchas notas al respecto. Costa Rica siempre publica nota de ambas fechas en donde se menciona la movilización en las calles y algunos datos sobre violencias contra las mujeres y de esta forma, también se pueden ver noticias en otros países.

Sin embargo, a seis años del #NiUnaMenos, los femicidios siguen ocurriendo con cifras alarmantes. Según datos del Observatorio “Ahora que sí nos ven” de Argentina, del 3 de junio del 2015 (cuando inicia el estallido del #NiUnaMenos) al 29 de mayo del 2021 van 1717 femicidios en Argentina, uno cada 31 horas. Incluso algunos se cometieron a pesar de que tenían medidas de protección o denuncias previas¹¹. Por otra parte, en Costa Rica, en un medio alternativo liderado por periodistas mujeres llamado “La data cuenta”, contabilizan 13 femicidios en 2021 y 37 muertes de mujeres de manera violenta que están en investigación¹².

Como se puede apreciar en estos datos, los femicidios continúan; sin embargo, el #NiUnaMenos los ha visibilizado a nivel internacional. Además, deja en evidencia la presión social de este movimiento para que no solo se apliquen políticas públicas en favor de las mujeres, sino también, para promover otras acciones estructurales enfocadas en la eliminación de los femicidios. Los Estados, los organismos formales, los organismos internacionales y en este caso, las RI, deberían atender este tipo de acciones sociales, además de incluirlas en su agenda política.

Otras formas de hacer política desde el feminismo y el #NiUnaMenos

Las experiencias que generan conocimientos políticos desde la trayectoria de las participantes en el movimiento #NiUnaMenos en Argentina y en Costa Rica, son fundamentales para este estudio. Precisamente, esas experiencias replantean aspectos teóricos y prácticos por parte de las entrevistadas, pues, expresan otras

¹¹ <https://ahoraquesinosven.com.ar/reports/229-femicidios-en-2021> revisado el 2 de octubre de 2022.

¹² <https://ladatacuenta.com/2022/01/05/costa-rica-confirmando-trece-femicidios-en-2021-otras-37-muertes-violentas-de-mujeres-siguen-en-investigacion/> revisado el 2 de octubre de 2022.

formas de teorizar y otras formas de hacer política desde un movimiento feminista, en este caso el #NiUnaMenos.

En este sentido, la teoría decolonial, a partir de la cual se aborda este estudio, propone otras formas de ver la realidad desde las particularidades de las mujeres de América Latina. La teoría decolonial propone reflexiones feministas dentro de las RI que igualmente cuestionan postulados teóricos, prácticos y metodológicos dentro la disciplina. Además, para contextualizar, en América Latina prima un sistema económico capitalista, con políticas neoliberales, patriarcales, machistas y misóginas. Por lo tanto, los planteamientos desde el feminismo decolonial analizan las diferentes situaciones que han sido históricamente omitidas y permiten tener otros relatos de la realidad de las mujeres, de los eventos sociales y de los procesos políticos, entre otros.

Lo anterior es desde la visión del feminismo decolonial, el “hacer decolonial”, el “conversar alternativo, es decir, va más allá y se habla desde la perspectiva de mujeres de contextos diversos, es el contemplar comunal, el hacer una relectura de la “historia” tal como lo expresa Curiel (2015: 48).

Desde ahí se genera una narrativa universal en la cual Europa y Estados Unidos son, simultáneamente, el centro geográfico y la culminación del movimiento temporal del saber, donde se desvaloran, se ignoran, se excluyen, se silencian, se invisibilizan conocimientos de poblaciones subalternizadas. La subalternidad aquí es “lo otro”, en tanto no es el hombre, heterosexual, padre, católico, letrado, con privilegios de raza y clase y, ahora también, muchas mujeres con estos privilegios. Es esa otredad la que debe ser estudiada, investigada, exotizada, explotada, desarrollada, intervenida, como generalmente hacemos hoy con nuestras investigaciones y nuestras prácticas. (Curiel, 2015: 51)

Con base en lo anterior, las PN realizadas con las entrevistadas permiten identificar varias posiciones de contenido político de las integrantes del #NiUnaMenos que pueden interpretarse como construcción de conocimiento, así como una muestra de articulación entre la teoría y la praxis (Curiel, 2015: 57). En este sentido, el contenido de sus narrativas podríamos agruparlas según algunos conceptos y prácticas que destacaron las entrevistadas, las cuales se plantean en cuatro líneas generales. Primero, si el #NiUnaMenos es un movimiento o un colectivo. Segundo, conceptos de feminismos y las otras formas de hacer política desde el #NiUnaMenos. Tercero, la articulación a nivel

internacional y, por último, la relación entre lo personal y lo político, como activistas del #NiUnaMenos.

El #NiUnaMenos ¿movimiento o colectivo?

Una cuestión importante que se aclara en las PN de las entrevistadas es el cómo consideran al #NiUnaMenos, ya sea un movimiento social o una colectiva. Ahí se encuentra una diferencia, pues, la participante de Argentina indica que el #NiUnaMenos es “un movimiento político social feminista”, integrado por diversas colectivas a nivel nacional. Inclusive, señala que está integrado por diversas organizaciones políticas, sindicales, feministas, anarquistas, barriales, entre otras (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022).

Por su parte, la entrevistada de Costa Rica aclara que, en su país, el #NiUnaMenos es una colectiva integrada por siete compañeras y que el hashtag #NiUnaMenos es una consigna. Lógicamente, las formas de organización en el país, el nivel de incidencia política y de presión social cambia según la fuerza con que se expresa un movimiento social feminista (en Argentina) o una colectiva (en Costa Rica).

En el caso de Costa Rica, se cuenta con menos margen de maniobra, en el sentido de que su dinámica se expresa en limitadas fechas (8 de marzo o 25 de noviembre); además, porque la organización tiende más a visibilizar la situación de los femicidios que características de organización política con impacto en las políticas públicas del país. Aunque sí mantienen un nivel (limitado y centralizado en la capital) de convocatoria, gracias a la consigna del #NiUnaMenos. Para estas ocasiones, otros grupos de colectivas de mujeres y feministas igualmente convocan a compañeras, incluso, en mayor cantidad que el propio #NiUnaMenos. Para esto, se pueden ver las redes sociales de colectivas

feministas nacionales¹³, así como periódicos¹⁴ donde se mencionan grupos de otros colectivos y personas activistas convocando al 8M.

Feminismos y el #NiUnaMenos

En este sentido, la participante de Argentina tiene su particular concepto y práctica de feminismo. Silvia reconoce que existen diversos feminismos en América Latina. Menciona al feminismo popular, muy característico en su país; sin embargo, aclara que ella se da la oportunidad de no colocarse una “etiqueta” de feminismo, aunque enfatiza diciendo:

...tengo mis diferencias absolutas, es con el feminismo liberal, que tiene muchos años de historia, inclusive hoy podríamos hablar de feminismo neoliberal. Yo ese feminismo por supuesto, no lo comparto porque está ligado a un sistema patriarcal de base y a un modelo económico neoliberal que son nuestros principales enemigos. (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022)

En esta posición, se puede ver una postura política de no participar específicamente de un feminismo en particular, un conocimiento sobre los conceptos desde su óptica feminista y militante y, a la vez, el rechazo a los feminismos que apoyan el sistema patriarcal que el #NiUnaMenos denuncia. Podría decirse que se asemeja a las críticas que el feminismo decolonial hace al sistema hegemónico en América Latina.

Por su parte, la compañera entrevistada de Costa Rica menciona cómo el #NiUnaMenos de su país es cuestionado por las compañeras de otros colectivos feministas que señalan al #NiUnaMenos como un movimiento blanco, hegemónico:

Desde los feminismos siempre vamos a tener críticas, autocríticas y diferencias, porque nos posicionamos desde diferentes espacios. Podemos dar el ejemplo de las compañeras trans, ellas se posicionan desde las vivencias concretas de ellas;

¹³ Algunas colectivas feministas nacionales que convocan al 8M son: ACCEDER, Colectiva Trans-Parencias, Colectiva por el Derecho a Decidir, Chicas al Frente, Las Rojas, Hablemos de Derechos Humanos, La Cadejos, tercio de comunicación feminista, Acción Respeto, Mujeres en Acción, Radio Calles y Cuerpos, Lucha Mujer, Secretaría de las Mujeres Frente Amplio, Mujeres Libres Riendo, Colectiva Respiral, Peras del Olmo, Aborto Legal Costa Rica, Colectiva Caminando, Pedaleo Urbano, Akelarre Impro, Guanared, Fuera del Closet y activistas independientes.

¹⁴ Se pueden apreciar periódicos nacionales donde mencionan otras colectivas y no necesariamente al NiUnaMenos de Costa Rica, convocando al 8M. Ver nota del *Seminario Universidad*: <https://semanariouniversidad.com/universitarias/colectivas-conmemoran-el-8-de-marzo-y-protestan-en-contra-de-la-contienda-electoral/> o <https://elmundo.cr/costa-rica/organizaciones-feministas-llaman-a-marchar-este-8-de-marzo/>

las compañeras afro también se posicionan desde sus experiencias de vida, de hecho, ellas nos han señalado que el #NiUnaMenos Costa Rica, es un movimiento blanco, privilegiado, que no reconoce sus luchas, lo cual es cierto. Que el movimiento afro nos haga ese tipo de señalamientos es importante y necesario, podemos dialogar esas diferencias. (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022)

Precisamente, lo señalado por la entrevistada es lo planteado por el feminismo decolonial ante las estructuras que excluyen a las otras realidades de mujeres étnicas, diversidad sexo-genéricas no hegemónica, sin privilegios, periféricas, cuya situación y contexto son muy diferentes. Si bien dentro de los feminismos, como se ha visto en este trabajo, se está en una constante construcción de conocimiento, con divergencias importantes, es necesario analizar estas críticas al #NiUnaMenos desde la postura decolonial. Si el #NiUnaMenos se considera un movimiento blanco, surge la pregunta por parte de la entrevistada costarricense de si contempla o no otras realidades de mujeres subalternizadas como las compañeras afrodescendientes, indígenas, de zonas rurales, migrantes, entre otras.

Ambas entrevistadas, sí reconocen otros grupos según sus PN, como las compañeras lesbianas, travestis, transexuales, no binarias, juventudes. En el caso de la entrevistada de Costa Rica, aclara que no comparten con grupos que están surgiendo que son declarados transexcluyentes o transfóbicos. Cabe señalar que la compañera entrevistada de Argentina no menciona a las compañeras afrodescendientes, indígenas o migrantes en sus comentarios sobre el #NiUnaMenos. En Costa Rica, la participante sí hace mención de los grupos afrodescendientes, pero no así a mujeres indígenas, migrantes u otros grupos minoritarios.

Otras formas de hacer política

Las PN realizadas por medio de las entrevistas a dos mujeres participantes del #NiUnaMenos de los países en estudio, Argentina y Costa Rica, como ya se ha mencionado, muestran narrativas desde sus propias experiencias de activismo y militancia. Esto precisamente genera conocimiento político y en ellas se destaca otras formas de hacer política.

En el caso de la entrevistada de Argentina, comenta que en el #NiUnaMenos no solo se discute la situación de femicidios, sino que discuten política desde la perspectiva feminista. Asimismo, explica las maneras en que a nivel provincial y nacional toman las decisiones. Acá surge una práctica política de mucho peso, porque se demuestran otras formas de tomar las decisiones desde el movimiento #NiUnaMenos y, a la vez, hace un fuerte cuestionamiento a la democracia, lo expresa de la siguiente manera:

El #NiUnaMenos tiene otras formas de hacer política porque es la forma feminista y es la forma que le hemos trasladado al mundo, y que hemos venido trabajando en los Encuentros Nacionales de Mujeres de Argentina, es desde la forma Asamblearia y horizontal de debatir, de discutir y de tomar decisiones. Nosotras en el #NiUnaMenos Mendoza, por ejemplo, que somos cincuenta organizaciones, las decisiones las tomamos en Asambleas donde participamos todas, llegamos a acuerdos a través del consenso, eso no es votar, porque votar es la Dictadura de la mayoría y no es democrático... (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022)

Se puede apreciar la radicalidad con que el movimiento feminista #niunamenos ar, cambia la estructura y práctica de hacer política; por ejemplo, no votar, sino tomar las decisiones en asambleas. Cambia la estructura conceptual de democracia, de participación, de votación, asegurando que es la “dictadura de la mayoría” y proponen, la horizontalidad, el consenso y el trabajo en red como formas más inclusivas de toma de decisiones en espacios de poder.

Esta experiencia política, a los efectos de esta investigación, es una categoría importante por el peso político que tiene, por lo radical y lo subversivo que representa. Es claramente una forma de producción de conocimiento colectivo alternativo al hegemónico tradicional. Representa la unión entre teoría y praxis, como dice Curiel: “Se trata de identificar conceptos, categorías, teorías que surgen desde las experiencias subalternizadas, que son generalmente producidas colectivamente, que tienen la posibilidad de generalizar sin universalizar...” (Curiel, 2015: 57). Debido a lo anterior, se podría decir que el # niunamenos ar ha generado de manera colectiva nuevas y diferentes formas de democratizar el poder, ha cambiado conceptos hegemónicos, de manera que en la práctica lo ponen en acción en sus encuentros y formas de organización.

Por otro lado, en Costa Rica, la entrevistada plantea otra dinámica, relacionada con una desvinculación con el gobierno y la política, y más trabajo a nivel de la calle, indica que:

...siempre hemos estado al margen de la incidencia política con el gobierno, preferimos la acción directa en calle, o la acción a través de sensibilización en redes sociales.

Procuramos mantenernos al margen del gobierno, inclusive porque consideramos que tiene que ver con la instrumentalización de los movimientos sociales por parte del Estado usualmente. (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022)

El #niunamenos cr tiene una estructura pequeña, es un colectivo y no un movimiento social. Además, funciona para fechas específicas y es más una consigna que se expresa por sus redes sociales en las fechas del 8 de marzo y el 25 de noviembre, con campañas más de índole audiovisual y diseño gráfico. Centralizado con la marcha en las calles en esos días de conmemoración, junto a otros movimientos y colectivas feministas del país, centralizado en la capital, San José. Es decir, no hay una organización por provincias a nivel nacional para esas fechas de parte de la colectiva #niunamenos cr.

También, se rescata que su principal forma de hacer política es en las calles y en las redes sociales. Aun así, la participante indica que algunas veces son consultadas para dar su opinión respecto a temas colocados en la Asamblea Legislativa. Por otro lado, hacen denuncias por femicidios y por las respuestas de las autoridades ante casos de femicidios, así como, vigiliias. Por lo tanto, se deduce que el hacer política se expresa más en la calle. (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022). Cabe señalar que para estas manifestaciones en las calles, el #niunamenos cr se une a otros colectivos feministas o de mujeres, pero cada colectiva lleva sus propios mensajes, pancartas, música, hacen sus propias convocatorias también.

En el caso de Argentina, la trayectoria del # niunamenos ar, con sus antecedentes históricos de lucha social y luchas feministas, así como la articulación y sistematización del proceso político del movimiento, permite niveles de discusión y de maniobra política que logran una incidencia ante el gobierno, representado en políticas públicas donde Argentina es vanguardia a nivel de América Latina. En Costa Rica, la realidad y el contexto es diferente en cuanto a la incidencia de un colectivo como el #NiUnaMenos, la trayectoria y las formas de organización de este colectivo genera una dinámica más concreta de acción política en fechas específicas, en las calles y en las redes sociales. ¿Podría decirse que por la experiencia política el niunamenos ar funciona tipo organización y el niunamenos cr, de manera más contestataria y coyuntural?

Para lograr sintetizar lo analizado en este apartado, se propone hacer una caracterización del #NiUnaMenos tanto de Argentina como de Costa Rica, desde la perspectiva de las entrevistadas. Cabe resaltar que esta no es una investigación comparativa; sin embargo, el tipificar o establecer categorías de análisis permite apreciar cada proceso con sus particularidades.

Cuadro 1. Caracterización del #niunamenos ar y del #niunamenos cr basado en las entrevistas (PN) de dos activistas de ambos países.

	#NiUnaMenos de Argentina	#NiUnaMenos de Costa Rica
Movimiento o colectivo	Movimiento político social feminista.	Colectivo feminista.
Tipo de organización	Mesas provinciales representadas a nivel nacional.	Integrado por 7 personas a nivel nacional.
Accionar internacional	Paro Internacional de Mujeres. El 8M, 3 de junio, 25 de noviembre. Redes sociales: Twitter, Instagram, Facebook, Hashtag #NiUnaMenos, página web oficial.	El 8M. El 25 de noviembre. Redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter, Hashtag #NiUnaMenos.
Accionar nacional	Marchas provinciales y nacionales. Mesa Nacional. Asambleas.	Marchas para el 8M con otros colectivos. Coordinación para el 8M y el 25 de noviembre, específicamente. Vigilias.
Temas que discuten	Femicidios. Economía del cuidado. Desendeudamiento de las mujeres. Estado patriarcal. Política nacional y provincial. Legalidad del aborto. Deuda externa. Modelo político y económico. Igualdad y justicia social. Violencias.	Femicidios. Documentos de la Asamblea Legislativa.
Interseccionalidad e inclusión de otros grupos	Reconocimiento de mujeres: Lesbianas Travestis Transexuales Juventudes Intergeneracional	Reconocimiento de mujeres: Lesbianas Travestis Transexuales Juventudes No binarias Afrodescendientes
Accionar político	Asamblearia. Horizontal. Consenso. No votación (Dictadura de la mayoría). Trabajo en Red. Manifestaciones en las calles. Incidencia en Políticas Públicas.	No asamblearia (participan en la Asamblea del Aborto Legal). Horizontal. Es una coordinación entre 7 compañeras a nivel nacional. No hay votación. Coordinación. Manifestaciones y marchas en la calle. No tiene incidencia directa con el Estado. Revisión de proyectos de ley. Participación en consultas convocadas por el gobierno. Registro fotográfico (memoria histórica).

Fuente: Elaboración propia a partir de las Producciones Narrativas (PN) de las entrevistadas.

La articulación internacional del #niunamenos ar y #niunamenos cr

Uno de los referentes más fuertes que ha demostrado el movimiento #NiUnaMenos ha sido el impacto internacional. Es de resaltar la influencia que ha tenido el movimiento iniciado en Argentina y sus repercusiones en los otros países de América Latina y del mundo. Las manifestaciones masivas, las consignas, los símbolos y la influencia de las redes sociales, visibilizaron el movimiento en lo nacional y lo internacional. Esto provocó movimientos en otros países, donde las mujeres, jóvenes y personas en general se unían en marchas por la defensa y la visibilización de los femicidios y de la violencia contra las mujeres, así como de la impunidad o la inacción de los gobiernos. Con ello, se convirtió en un actor internacional de impacto regional y mundial.

El #NiUnaMenos no está articulado internacionalmente por medio de instancias en foros internacionales, conferencias regionales o subregionales, no está institucionalizado. Por lo tanto, su forma de articulación viene desde abajo, desde las mujeres y personas que por medio de la denuncia y la manifestación social salen a las calles y exigen derechos y justicia social. Sí se puede decir, y esto lo afirman las compañeras de Costa Rica y Argentina, que puede verse el diálogo entre el movimiento #niunamenos ar y la colectiva #niunamenos cr, por medio de las redes sociales, que es su vínculo comunicacional, como ya se ha mencionado en este trabajo. Sin embargo, la entrevistada del #niunamenos ar hace referencia a la articulación iniciada por el #niunamenos de Buenos Aires:

“las compañeras del #niunamenos Buenos Aires son las que iniciaron articulando para que esto se hiciera internacional de alguna manera. Yo hoy no estoy en un espacio latinoamericano o internacional orgánico, pero sí tenemos contacto con compañeras feministas de todo el mundo, porque estas redes van creciendo” (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022)

Inclusive agrega que, para este tipo de movimiento feminista, no se requiere estar conectadas orgánicamente. Además, reitera que las redes sociales jugaron y continúan jugando un papel importante para este movimiento, porque por esa vía logran comunicarse. Asimismo, la articulación a Costa Rica llega por medio de un chat, como describe la compañera costarricense, para específicamente planear el 8M. La coordinación se inicia vía chat de Telegram con compañeras de Argentina en el año 2017, dos años después de haberse iniciado el movimiento en Argentina. La compañera

menciona: “Debo decir que Telegram ha sido la herramienta que nos ha permitido unirnos, no solo a nivel internacional sino, local. Las organizaciones de las marchas u otras acciones en calle, todo es por Telegram (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022).

Desde las RI, son más comunes las articulaciones a nivel internacional por medio de instancias formales, o bien, foros, conferencias orgánicas, institucionalizadas, pertenecientes a una estructura política específica. Sin embargo, desde los movimientos feministas transnacionales, específicamente el #NiUnaMenos, la dinámica internacional viene a darse de otras formas quizás no reconocidas por la dinámica de las RI, como es lo no orgánico, lo no situado en un espacio físico formal, lo no institucionalizado, desde las redes sociales.

Aun así, no se encuentra suficiente evidencia por parte de las integrantes del #NiUnaMenos de ambos países en torno a la articulación internacional más que por un tema de redes sociales y chats con personas de otros países. Tampoco, parece haber una discusión en lo interno del movimiento -en ambos países- sobre el impacto que esto genera y lo que se podría potenciar en este sentido. De igual forma, no se ha discutido cómo podría articularse internacionalmente por medio de eventos o convocatorias internacionales del #NiUnaMenos, generando una discusión política del movimiento en la región.

Lo personal y lo político

En este apartado, se retoma la famosa frase mencionada antes en esta investigación: “lo personal es internacional y lo internacional es personal” de Cynthia Enloe. Precisamente, esta frase que también hace alusión a “lo personal es político”, se vincula con visibilizar que lo doméstico, familiar, personal -usualmente visto como lo privado e invisibilizado- debe ser un problema público e internacional. Los asuntos considerados privados son asumidos mayoritariamente por las mujeres: el cuidado, violencias, trabajo no remunerado o la conciliación entre la vida personal, familiar, con la militancia, el activismo político. Estas son realidades subvaloradas y, desde las RI, irrelevantes. Por lo tanto, a efecto de esta investigación, se quiso indagar en el aspecto personal, lo que motiva a mujeres militantes del #NiUnaMenos de Argentina y de Costa Rica a participar.

En la PN de Silvia de Argentina, ella menciona que la conciliación entre vida profesional, personal y militancia en el #NiUnaMenos, tiene que ver con decisiones personales radicales y que esas decisiones le permiten tener tiempo para la militancia, la cual es un trabajo más:

Me considero una feminista muy radical, no tengo pareja, ni soy casada ni pienso casarme, ni tengo hijos por una decisión propia. Me resulta muy difícil sostener parejas hetero patriarcales, es difícil sostener parejas con varones porque no tengo ganas de estar diciéndole a un varón que no sea machista. Es un desgaste de energía que no me dan ganas de ponerlo en un proyecto de esas características. El feminismo lo llevo muy profundamente. (Silvia, comunicación personal, 4 de febrero 2022)

Asimismo, la compañera entrevistada de Costa Rica comparte que el hecho de no maternar le permite a ella como profesional y activista estar involucrada en el #NiUnaMenos, pues, de lo contrario, considera que no podría:

Yo no materno, lo cual en esta dinámica de alguna manera es una ventaja, de disponer de más tiempo, considero que maternando de pronto sería imposible participar de esta coordinación, lamentablemente el maternar no es tan compatible con el activismo, claramente muchas compañeras lo hacen, pero es complicado. El activismo es como un segundo trabajo, al hablar de las múltiples jornadas laborales de las mujeres una también es el activismo. (Karla, comunicación personal, 7 de marzo 2022)

Se puede determinar que, en ambos casos, para asumir una agenda como militantes y activistas, lo personal permea completamente la vida de las mujeres con este perfil de trabajo político. Deben conciliar no solo su vida profesional, laboral, sino también la personal, en términos inclusive de decisiones como tener o no pareja sentimental, ser o no madres, las sobrecargas de jornadas laborales para poder participar políticamente. Los roles sociales de cuidado otorgados a las mujeres por un sistema machista y patriarcal siguen siendo los obstáculos más fuertes para que las mujeres -que son la mitad de la población mundial- participen efectivamente en los espacios políticos.

Esto plantea una vez más la necesidad de políticas públicas nacionales y legislación que apoyen las necesidades de las mujeres en estos aspectos. Además de buscar equiparar la corresponsabilidad de los compañeros varones en aspectos considerados privados y domésticos.

Sin embargo, la militancia y el activismo feminista es una decisión personal y política, la cual pasa por la corporalidad de las mujeres que participan en un movimiento social. Con corporalidad, se relaciona a lo expresado por ambas entrevistadas al preguntarles qué entendían por “poner el cuerpo”, refiriéndose a la participación de ellas en estos espacios, a ellas en las marchas en las calles, a ellas como mujeres políticas. Silvia de Argentina menciona que “hacemos teoría de la praxis, y la praxis es poner el cuerpo”. Asimismo, Karla de Costa Rica señala que “no es lo mismo cuando hablamos de feminismos porque esto es algo que atraviesa el cuerpo”. En relación con esto, el tema de la corporalidad como un factor político debe ser analizado.

Las mujeres son asesinadas, violentadas y desaparecidas. Hay un temor latente y sistemático de que, en cualquier parte del mundo, alguna persona por el hecho de ser mujer puede ser maltratada, asesinada o violada. Existe entonces, un tema con el cuerpo de las mujeres que es interpretado como propiedad de aquella persona que la agrede, en un mundo estructuralmente violento y machista. Por lo tanto, al ser mujeres, esta situación pasa por el cuerpo aun sin haber sido víctimas de agresiones.

La lucha feminista del #NiUnaMenos se entiende, desde las entrevistadas, donde su militancia pasa por el cuerpo por el hecho de ser mujeres. Bien lo indican María Eugenia Cardinale y Sonia Winer (2022): “Se pretende corporizar las relaciones internacionales con el objeto de entender que las relaciones de poder, la economía global y los conflictos atraviesan y se inscriben en los cuerpos, condicionando incluso físicamente las vidas y prácticas de las personas” (Cardinale y Winer, 2022: 16).

Este capítulo deja puntos clave de análisis que pueden verse como aportes significativos a las RI. Lo transnacional del #NiUnaMenos y su lucha es una expresión de un fenómeno global que es la violencia contra las mujeres y los femicidios en la región de América Latina y el mundo. Las RI, como disciplina, contempla de alguna manera el estudio de los movimientos sociales; sin embargo, queda claro que debe analizar las demandas de los movimientos feministas y que estos, en específico el #NiUnaMenos, tiene un importante aporte a las RI. No solo por sus reclamos en políticas públicas y reclamos a los gobiernos y Estados sobre la urgencia de cuidar a su población (específicamente mujeres y niñas), sino que también, estos movimientos aportan un importante contenido por sus otras formas de hacer política y vincularse transnacionalmente.

Capítulo 4

Conclusiones

El objetivo principal de este trabajo de investigación fue analizar el accionar político de los movimientos feministas latinoamericanos transnacionales, desde la teoría feminista decolonial, en particular del caso #NiUnaMenos en los países de Argentina y Costa Rica, durante el periodo 2015-2022. Los objetivos específicos consistieron en: identificar, caracterizar y describir el accionar político del #NiUnaMenos en ambos países; conocer las experiencias generadoras de accionar político transnacional a partir del testimonio de mujeres integrantes de ese movimiento en cada país (Argentina y Costa Rica); por último, redactar producciones narrativas a partir de la experiencia y relato de las entrevistadas basado en su vivencia política.

Para cumplir con los objetivos propuestos, se partió de una metodología con una mirada feminista decolonial que integrara técnicas conocidas como las entrevistas, pero con la particularidad de construir, a partir de la experiencia política de las compañeras entrevistadas, producciones narrativas desde su accionar y conocimiento político.

El primer objetivo de esta investigación se cumplió porque se describió el accionar político del #NiUnaMenos en los países de Argentina y Costa Rica desde la vivencia de dos militantes de ese movimiento. Se conoció la dinámica de cada país a modo general. Por otra parte, el segundo objetivo igualmente se alcanzó al tener el testimonio de una activista del movimiento #NiUnaMenos de Argentina y otro testimonio de Costa Rica, lo cual permitió conocer la transnacionalidad del movimiento. También, se logra el tercer objetivo de esta investigación al redactar PN basadas en las entrevistas de ambas activistas.

Esta investigación demuestra que en las RI, es escasa la producción latinoamericana desde teorías feministas que aportan una mirada crítica y política a la disciplina, pues, es un enfoque teórico marginado y por tanto existe la necesidad de hacer más investigación en esa línea. De igual forma, este trabajo visibiliza que, en las RI, las problemáticas de las mujeres a nivel nacional e internacional no están tomadas en cuenta como se debería al

ser una situación generalizada en América Latina, como es el caso de la violencia contra las mujeres y los femicidios.

Igualmente, esta investigación utiliza metodologías feministas como son las producciones narrativas que aportan conocimientos más cercanos a las vivencias de las personas. Gracias a estas, se muestra que la experiencia de militantes y activistas del #NiUnaMenos aporta conocimientos políticos y teóricos importantes desde la misma experiencia que impacta a las RI. Esto implica a la vez un reto al no ser una metodología muy utilizada en esta disciplina.

Este trabajo proporciona información valiosa para las RI, al visibilizar las problemáticas de las mujeres y sus luchas por medio de los movimientos sociales feministas latinoamericanos, pues, esto es un reflejo de lo que pasa a nivel social tanto en lo nacional como lo internacional. Es importante tener en cuenta que la dinámica de los movimientos feministas, como actores internacionales, generan una articulación transnacional que impacta en la política mundial. Los asesinatos de mujeres en esta región son un tema y una acción política de discusión escasa dentro de las RI en la región. De ahí, la relevancia de este estudio, el cual abordó en particular el movimiento #NiUna Menos donde se reclama una acción de los Estados por los feminicidios cometidos.

Un aporte importante de este trabajo es el método utilizado. Los feminismos en las RI como el feminismo decolonial, junto a las PN, permiten intensificar el giro metodológico para precisamente enriquecer la disciplina y el análisis de la realidad internacional.

Las producciones narrativas tuvieron limitaciones en términos de los tiempos de la transcripción y coedición que la entrevista realizada, en no caer en lo anecdótico, en el cómo integrar el lenguaje no verbal de la entrevistada u otras formas de expresión como lo emocional. Además, se requirieron ciertas habilidades de redacción para la coedición por parte de la investigadora. A esto se aúna la limitante coyuntural de no poder hacer las entrevistas personalmente por la situación de la pandemia COVID-19 y, en el caso de Argentina, por la distancia geográfica.

La presencialidad a la hora de las entrevistas podría haber aportado más a las PN en términos de hablar sobre temas sensibles, la fluidez de las conversaciones en las

entrevistas, los gestos, las miradas, el lenguaje corporal en una conversación con activistas del movimiento y con trayectorias como las entrevistadas; es decir, podrían haber sido más efectivas de manera presencial. Por otra parte, dados los malentendidos con la dinámica de las entrevistas del #niunamenos cr, fue nula la posibilidad de profundizar las entrevistas en una nueva etapa.

Por otra parte, respecto a algunas conclusiones sobre el movimiento #NiUnaMenos, están relacionadas con las particularidades en cada país de estudio. Las realidades tanto Argentina como Costa Rica son muy complejas y cada país tiene sus lógicas organizativas, de acción política y de características estructurales del movimiento. En Argentina, es un movimiento social político feminista, mientras que en Costa Rica lo consideran una colectiva, como se explicó en su momento.

El #NiUnaMenos en Argentina tiene un mayor impacto en las políticas públicas; en cambio, en Costa Rica su impacto se relaciona con fechas específicas y la visibilización de la violencia contra las mujeres. Los movimientos feministas en Latinoamérica a nivel transnacional, incluso el #NiUnaMenos, evidencian formas diversas de organización no orgánica, no oficial, respecto de los actores tradicionales de las RI como son los Estados. Por otra parte, el #NiUnaMenos en Argentina y Costa Rica logran interactuar en defensa de la denuncia de femicidios locales con movilizaciones y comunicación de su situación a nivel transnacional en las redes sociales como Twitter e Instagram, logrando coordinar una agenda regional.

Queda como pregunta, en la lectura reflexiva posterior a las entrevistas, si el #NiUnaMenos es un movimiento blanco, privilegiado, que incluye la interseccionalidad. También, si acepta diversidades en términos de preferencia u orientación sexual, pero que margina a las otras diversidades de mujeres: indígenas, afrodescendientes, de zonas rurales u otras al menos en los dos países que se tomaron para este trabajo.

Por otro lado, en ambos países, las redes sociales continúan jugando un rol fundamental, a nivel nacional y a nivel internacional en la convocatoria de los movimientos sociales feministas como el #NiUnaMenos.

En cuanto a las sugerencias originadas a partir de esta investigación, estas se encuentran más relacionadas al ámbito de las teorías y las metodologías feministas, tanto en grado y posgrado como en el área de investigación de las RI. Es decir, a nivel de la academia, se encuentran escasos cursos en las maestrías o especializaciones en las RI, sobre todo en la zona andina y Centroamérica, que aborden las RI con materias o cursos sobre teorías feministas, así como la incorporación de más artículos, investigaciones o producciones realizadas por mujeres como material académico de estudio.

Por otra parte, para esta investigación y para la realización de la tesina en esta especialidad en Relaciones Internacionales y Política Exterior de FLACSO, Costa Rica, así como la parte formativa de la especialización en cuanto a cursos, perspectivas teóricas, entre otros, existieron pocas instancias de profundización en temas relativos a las teorías feministas en las RI, perspectiva de género, perspectivas feministas de diversas situaciones de orden internacional y mundial.

Por lo tanto, para efecto de esta tesina, no se contó con herramientas para el enfoque de los feminismos en las RI y los movimientos sociales feministas transnacionales. Si bien cabe señalar que se tuvo el acompañamiento de las autoridades para resolver esta situación. Por esta razón, se ve conveniente y adecuada la incorporación de estas perspectivas en el programa de la especialidad.

A partir de lo anterior, se sugiere incorporar en las discusiones dentro de las RI, fenómenos como los movimientos feministas transnacionales y problematizar las diversas situaciones que atraviesan las mujeres en el mundo, siendo ellas la mitad de la población mundial. Por ejemplo, la economía política con perspectiva feminista, economía de los cuidados y su impacto en la economía de los países y a nivel mundial, política exterior feminista, violencia(s) contra las mujeres, entre otros.

Promover la incorporación de investigaciones feministas en las RI implica también incluir otras metodologías y otras miradas. Por ello, sería preciso profundizar en las PN como metodología feminista en las RI, para darle un enfoque de relato político a las experiencias de las mujeres como sujetos de conocimiento político, basado en su experiencia como activistas, políticas o lideresas. Se podría considerar en hacer publicaciones de relatos

políticos por medio de las PN de mujeres con trayectorias políticas internacionales, para visibilizar otras narrativas de las realizadas políticas de la región, de las mujeres.

Bibliografía

Fuentes primaras

Producciones Narrativas basadas en entrevistas virtual/llamadas telefónica realizadas a dos mujeres integrantes del movimiento #NiUnaMenos de Argentina y del #NiUnaMenos Costa Rica. Los nombres de las participantes, así como las fechas de realización de las entrevistas se pueden ver en Anexo 1.

Fuentes secundarias

- Acosta, Valeria y Milady Ángel (2020). *La teoría feminista en la literatura de las Relaciones Internacionales en el Tercer Mundo*. Proyecto investigativo disciplinar. Universidad de La Salle, Bogotá. (visitado el 30 de mayo de 2021).
- Alcaraz, María Florencia y Agustina Paz (2018). “La cuarta ola Argentina. La generación “Ni una Menos”. En *El Atlas de revolución de las mujeres*, ed. Creusa Muñoz, 30-35. Argentina: Capital Intelectual.
- Biglia, Bárbara y Jordi Bonet (2009). “La construcción de narrativas como método de investigación psico-social. Prácticas de escritura compartida”. *JO - Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research* 10, no. 1, Art 8 (enero 2009). https://www.researchgate.net/publication/46247455_La_construccion_de_narrativas_como_metodo_de_investigacion_psico-social_Practicas_de_escritura_compartida (visitado el 25 de junio de 2021).
- Bombón, Karen (2015). *Descolonizando las Relaciones Internacionales e integración desde la sujeta mujer popular*. Tesis para optar al título de Licenciatura en Relaciones Internacionales e Integración, Universidad Federal de integración Latinoamericana. <https://dspace.unila.edu.br/bitstream/handle/123456789/385/Descolonizando%20las%20Relaciones%20internacionales%20e%20integraci%C3%B3n%20desde%20la%20sujeta%20mujer%20popular.pdf?sequence=3&isAllowed=y> (visitado el 18 de mayo de 2021).
- Cardinale, María y Sonia Winer. (2022). “Lo personal es político y es internacional: contribuciones feministas, interseccionalidad y Relaciones Internacionales”.

Feminismos críticos en Relaciones Internacionales: nuevas teorías, metodologías y agendas de investigación. *Revista Relaciones Internacionales*, 49: 11-30.

https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/issue/view/relacionesinternacionales2022_49/730 (visitado el 16 de agosto de 2022).

- Castro, Ana María (2018). *Arte con Política en el Activismo Feminista. Narrativas de la Acción Política Revuelta*. Tesis de doctorado, Universidad de Coimbra. <http://hdl.handle.net/10316/79575> (visitado el 24 de julio de 2021).
- Chen, Yin-Zun (2004). “De los encuentros feministas a las campañas transnacionales: surgimiento y desarrollo de los movimientos transnacionales de mujeres en América Latina”. *Revista de Estudios de Género. La Ventana*, 20: 267-292. <https://www.redalyc.org/pdf/884/88402012.pdf> (visitado el 24 de julio de 2021).
- Curiel, Ochy (2021). “Los feminismos críticos. Análisis complejos de la matriz de opresión”. Conferencia virtual presentada para la Internacional de la Educación para América Latina y la RED de Trabajadoras de la Educación, 06 de agosto. <https://www.youtube.com/watch?v=4H9l2GHJco4> (visitado el 15 de diciembre de 2021).
- Curiel, Ochy (2015). “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial” En *Otras formas de (re)conocer: reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista*, ed. Iranzu Mendia et al, 45-60. Bilbao: Hegoa <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/ochy.pdf> (visitado el 26 de octubre de 2021).
- Curiel, Ochy (2014). “Hacia la construcción de un feminismo descolonizado”. En *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*, eds. Yuderkys Espinoza, Diana Gómez y Karina Ochoa, 325-334. Colombia: Editorial Universidad del Cauca. <http://www.acuedi.org/doc/9455/tejiendo-de-otro-modo-feminismo-epistemologa-y-apuestas-descoloniales-en-abya-yala.html> (visitado el 25 de octubre de 2021).

- CEPAL (2021). Observatorio de Igualdad de género de América Latina y El Caribe, 2021. <https://oig.cepal.org/es/indicadores/feminicidio> (visitado el 22 de octubre de 2021).
- Greco, Gabriela de Lima (2020). “Feminismos y género en los Estudios Internacionales”. *Revista Relaciones Internacionales*, 44: 127-145. https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/relacionesinternacionales2020_44_007/12325 (visitado el 30 de abril del 2021).
- Eco, Umberto (1986). *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Barcelona: Gedisa.
- Harding, Sandra (2004b). “Rethinking Standpoint Epistemology: Why is “Strong Objectivity”?”. En *The feminist Standpoint Theory Reader. Intellectual & Political controversies*, ed. Sandra Harding, 127-140. New York: Routledge.
- Innocente, María Valeria (2020). Ni una menos ¿Politización transnacional del femicidio? Tesis de maestría, Flacso Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/16595/2/TFLACSO-2020MVI.pdf> (visitado el 16 de mayo del 2021).
- Lucero, Mariel (2019). “El desarrollo de las perspectivas feministas en el estudio disciplinar de las Relaciones Internacionales en el mundo y en Argentina”. *Anuario Latinoamericano Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales*, 8: 37-48. <https://journals.umcs.pl/al/article/view/9123> (visitado el 1 de mayo del 2021).
- Moure, Leire (2019). “Teoría feminista y relaciones internacionales: balance de cuarenta años de activismo académico en el centenario de la disciplina”. *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 71, no. 2: 301-310 https://www.jstor.org/stable/26775059?read-now=1&refreqid=excelsior%3A0f5671952f8446c7763be076f648130a&seq=3#page_sc_an_tab_contents (visitado el 2 de mayo del 2021).

- Ochoa, Karina (2021a). “Mujeres como sujeto político, hacia las epistemologías del sur”. Conferencia virtual presentada para la Internacional de la Educación para América Latina y la RED de Trabajadoras de la Educación, 30 de julio. <https://www.youtube.com/watch?v=bmReqtDrLnI> (visitado el 30 de diciembre de 2021).
- Ochoa, Karina (2021b). “Disputar las narrativas para la liberación”. Revista de la Universidad de México, 3: 6-11. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/824738b6-6d1f-4adc-9b45-47f60e58eb05/disputar-las-narrativas-para-la-liberacion> (visitado el 30 de diciembre de 2021).
- Ochoa, Karina (2018). Feminismos de(s)coloniales. https://www.escuelaformacionpolitica.com/uploads/6/6/7/0/66702859/feminismos_descoloniales_conceptos_clave_2.pdf (visitado el 30 de octubre de 2021).
- Ochoa, Karina (2014). “El debate sobre las y los amerindios: entre el discurso de la bestialización, la feminización y la racialización”. En Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala, eds. Yuderkys Espinoza, Diana Gómez Diana y Karina Ochoa, 105-118. Colombia: Editorial Universidad del Cauca
- ONUMujeres (2021). COVID-19 y violencia contra las mujeres y las niñas: abordar la pandemia en la sombra. Documento de Política número 17. ONUMujeres. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/policy-brief-covid-19-and-violence-against-women-and-girls-es.pdf?la=es&vs=1351> (visitado el 17 de mayo de 2021).
- ONUMujeres (2020). Hechos y cifras: poner fin a la violencia contra las mujeres. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/facts-and-figures> (visitado el 22 de octubre de 2021)
- Quisbert Vaca, María del Carmen (2018). La acción colectiva transnacional feminista de la Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe: Politización de los Derechos Sexuales y Reproductivos. Tesis de maestría, Flacso Ecuador.

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/14007> (visitado el 16 de mayo de 2021).

- Restrepo, Alejandra (2008). “Claves metodológicas para el estudio del movimiento feminista de América Latina y El Caribe”. En Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales, eds. Norma Blazquez, Fátima Flores y Maribel Ríos, 293-313. México: CLACSO. http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf (visitado 22 de abril de 2021).
- Stefanetti, Camila (2020). “Un abordaje multidimensional del ciclo de movilizaciones #NiUnaMenos (2015-2020) y el uso de las TIC”. Revista de estudios políticos y estratégicos. Vol. 8, No. 1: 40-60. <https://sitios.vtte.utem.cl/revistaepe/wp-content/uploads/sites/7/2022/05/revista-estudios-politicos-estrategicos-epe-vol8-n1-2020-Stefanetti.pdf> (visitado el 26 de junio de 2022).
- United Nations (2019). Global Study on Homicide. Gender-related killing of women and girls. United Nations Office on Drugs and Crime. Viena. https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/gsh/Booklet_5.pdf (visitado el 17 de mayo de 2021).
- The World Bank (2021). Population, female (% of total population). <https://data.worldbank.org/indicator/SP.POP.TOTL.FE.ZS> (visitado el 2 de mayo del 2021).
- Valcárcel, Amelia (2020). *Ahora, feminismo. Cuestiones candentes y frentes abiertos*. España: Ediciones Cátedra.
- Villarroel, Yetzy (2018). “Feminismos descoloniales latinoamericanos: geopolítica, resistencia y Relaciones Internacionales”. Revista Relaciones Internacionales, 39: 103-119. https://www.researchgate.net/publication/328710632_Feminismos_descoloniales_latino_americanos_geopolitica_resistencia_y_Relaciones_Internacionales (visitado el 05 de mayo del 2021).

Anexos

ANEXO 1

El grito de la calle

**Producción Narrativa
De Silvia Hernández,
#NiUnaMenos, Mendoza, Argentina
Construida sobre entrevista realizada en forma virtual el 04 de febrero, 2022**

Nace una feminista:

Soy feminista y activista hace ya más de veinticinco años (a inicios de los años dos mil) e inicié mi militancia desde muy joven, en una Argentina que estaba en plena etapa neoliberal. Militaba en un movimiento de centro izquierda, en la Facultad de Ciencias Políticas de Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, donde el movimiento estudiantil universitario fue una fuerte expresión de resistencia al neoliberalismo en Argentina.

Un grupo de compañeras empezamos a revisar textos sobre el feminismo y empezamos a involucrarnos; éramos compañeras de varias facultades y participamos de un primer Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario en el año 2003, estos encuentros tienen en Argentina muchos años, y precisamente, este encuentro fue una bisagra en la historia del movimiento de mujeres argentino, de hecho, a partir de ahí, nace la Campaña por el derecho al aborto.

Éramos compañeras que nos definíamos como feministas en ese momento, pero al regresar de ese encuentro en Rosario, volvimos feministas, aborteras, radicalizadas (risas); llegamos a dar la discusión dentro de nuestra agrupación porque empezamos a entender las diferencias: los compañeros varones eran lo que tomaban las decisiones políticas y nosotras éramos las que pintábamos los carteles. Ahí arrancó mi militancia en el feminismo.

A partir de esa experiencia del Encuentro de Mujeres, armamos una agrupación con estas compañeras que asistimos, el cual se llamó “La Grieta”. Fue la primera agrupación de “pibas” en Mendoza. Aunque ya había otras agrupaciones conformadas por mujeres más grandes y feministas reconocidas de la academia, La Grieta, fue la primera agrupación de pibas que surge de esta manera. Realmente, éramos pocas las agrupaciones feministas y éramos pocas las feministas en los espacios políticos.

Basta de que nos maten

En el 2015 cuando se lanza el llamado para el #NiUnaMenos, a causa de los femicidios que estaban ocurriendo en la Argentina, un grupo de colegas periodistas (yo soy periodista), hacen un llamado a través de las redes sociales para el 3 de junio del 2015 salir fuertemente a la calle a decir Basta de que nos maten, con el hashtag “#NiUnaMenos”. En ese momento en mi país, era asesinada una mujer por día.

A partir de ese llamado, las que éramos feministas y estábamos en diferentes espacios políticos, nos reunimos en Mendoza para decidir cómo darle forma a esta marcha. Estuvimos por dos meses compañeras de distintas organizaciones políticas y sociales. Nos reuníamos semanalmente y tratamos de conciliar muchos espacios políticos muy distintos: peronismo, izquierda, independiente, otros. Ahí se definieron qué haríamos, cuáles serían los ejes de la convocatoria, la forma en que se iba a realizar la marcha; toda esta organización revela un proceso político muy interesante al construir esa marcha sin saber cómo iba a resultar realmente.

En ese momento estaba el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, había unas compañeras que la apoyaban otras que no, y eso estaba igualmente en el debate y en la discusión política dentro de esta organización de lo que fue una de las marchas más masivas en la provincia de Mendoza y de la Argentina. El 3 de junio del 2015, día de la marcha, se convirtió en un hito nacional e internacional. En Buenos Aires fueron alrededor de quinientas mil personas, en ochenta ciudades de todo el país se realizaron estas marchas multitudinarias. En Mendoza, fue la marcha más masiva que habíamos tenido hasta ese momento. Marchaban muchos políticos reconocidos, como que ese hashtag #NiUnaMenos terminó siendo de alguna manera una síntesis de algo que estaba sucediendo y con lo que nadie podía estar en desacuerdo. No podíamos creer la cantidad que éramos, fue “el grito de la calle”.

Ya se venían generando agendas propias de lucha en Argentina, pero siempre éramos pocas, las locas aborteras que son cuatro que están ahí gritando en una plaza, y en esa marcha, no éramos solamente las cuatro o cinco locas, si no, que éramos muchas, había hombres, mujeres, sobre todo muchísimas mujeres de los barrios, mucha gente auto convocada, por eso digo que fue el grito de la calle. Y a partir de acá, se acentúa el feminismo en Argentina.

Feminismos y el #NiUnaMenos

Existen muchos feminismos, por esa razón decimos los feminismos, porque hay muchos por suerte con distintas miradas, en Latinoamérica tenemos el feminismo comunitario en Bolivia por ejemplo, y acá en la Argentina tenemos el feminismo popular. En lo personal, no me siento identificada específicamente con un feminismo, respecto al feminismo popular en mi caso, tiene cuestiones en las que estoy completamente de acuerdo y otras que no. Por supuesto, con lo que tengo mis diferencias absolutas, es con el feminismo liberal, que tiene muchos años de historia, inclusive hoy podríamos hablar de feminismo neoliberal. Yo ese feminismo por supuesto no lo comparto, porque está ligado un sistema patriarcal de base y a un modelo económico neoliberal que son nuestros principales enemigos.

Si pensamos en igualdad de género, no podemos pensarnos dentro de un marco de una sociedad de iguales, y en ese feminismo es en el que yo me marco. Me doy la posibilidad de no ponerme una etiqueta dentro del feminismo. El feminismo debe ir acompañado dentro de una agenda de la igualdad completa, no solo la igualdad de los géneros sino también, el transfeminismo, por ejemplo, que está dentro de ese feminismo que yo entiendo y que va hacia una sociedad con justicia social.

El #NiUnaMenos para mí, es un movimiento político social feminista, que tiene distintas expresiones en cada provincia de mi país y entiendo que en el mundo también. En Argentina arrancó con ese llamamiento que se multiplicó en nuestro país y ese #NiUnaMenos se hizo en muchos países de Latinoamérica. Después de ese llamamiento en mi país, el #NiUnaMenos se transformó en un movimiento político y social, de mucha injerencia. Al día de hoy, existen múltiples expresiones de colectivas y colectivos en todo el país. En Mendoza somos un colectivo de más de cincuenta organizaciones, y también hay muchas compañeras independientes, así como organizaciones políticas, sociales, barriales, sindicales, de mujeres, feministas, anarquistas.

Yo formo parte de la Mesa Nacional del #NiUnaMenos que se formó a partir del 2018 con la ley del aborto, ahora estamos nucleadas, no somos una orgánica pero sí estamos nucleadas, por lo menos una representante de una provincia está en un WhatsApp y, nos reunimos, por ejemplo, los 8M [Marcha que se realiza el 8 de marzo de cada año, Día Internacional de la Mujer] los pensamos en conjunto. El movimiento #NiUnaMenos fue

el que impulsó en la Argentina y en el mundo los 8M, ya tenían un antecedente este paro de mujeres como forma de lucha, pero se volvió a fortalecer después del #NiUnaMenos. Estos paros de mujeres se intensificaron a nivel internacional, ahora contamos con paros de mujeres, lesbianas, travestis, transexuales, al menos en la Argentina es así.

Inclusive, los temas de lucha son clave en el #NiUnaMenos, por ejemplo, la deuda, la deuda es un eje clave: El “vivas libres y desendeudadas nos queremos” es un eje muy importante que expresa al #NiUnaMenos en todo el país, y que también lo trasladamos al resto de los países latinoamericanos, que básicamente es el problema de América Latina. La deuda tiene que ver con estas formas que han tenido los países del primer mundo, a través del Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial (BM), y diversos organismos internacionales, que son instancias manejadas por las grandes potencias, de subyugar a los países latinoamericanos, de mantenernos en el subdesarrollo. El neoliberalismo es uno de los modelos a los cuales tenemos que combatir, y al plantear el tema de la deuda, estamos dando al punto.

Es un planteo muy fuerte que nace también desde el #NiUnaMenos, porque cuando hacemos las marchas discutimos el Estado patriarcal, la política nacional y provincial, es decir, discutimos política desde la perspectiva feminista, esto es un poco lo que hacemos como movimiento político y social. No es solamente la legalización del aborto, en el #NiUnaMenos no son solamente femicidios, son estos temas y otros los que discutimos como la deuda externa, el modelo político y económico. Es decir, el #NiUnaMenos tiene un matiz político muy interesante por las temáticas que abordamos: por un lado está siempre la coyuntura, donde discutimos la situación de las violencias; el tema de igualdad y justicia social son ejes esenciales; la deuda y la injerencia del FMI; la feminización de la pobreza; las políticas de cuidado (que se vio mucho ahora en la pandemia donde son las mujeres y las diversidades quienes se hacen cargo de esto), este tema de los cuidados lo viene colocando el #NiUnaMenos y este año del 2022 tomará más fuerza.

Este hito del #NiUnaMenos del 2015, fue lo que disparó este cambio de paradigma que decimos que estamos viviendo en el mundo, o esta cuarta ola como le llaman algunas, para el resto del mundo. Las olas que existieron hay demostrado que el feminismo ha sido uno de los movimientos más vigentes y más revolucionarios y transformadores que hay en el mundo, cada ola feminista ha significado avances enormes en derechos de las

mujeres con alcances para todos y todas. Esta cuarta ola se inició en América del Sur después del #NiUnaMenos.

El #NiUnaMenos y otras formas de hacer política

El #NiUnaMenos tiene otras formas de hacer política porque es la forma feminista y es la forma que le hemos trasladado al mundo, y que hemos venido trabajando en los Encuentros Nacionales de Mujeres de Argentina, es desde la forma Asamblearia y horizontal de debatir, de discutir y de tomar decisiones. Nosotras en el #NiUnaMenos Mendoza, por ejemplo, que somos cincuenta organizaciones, las decisiones las tomamos en Asambleas donde participamos todas, llegamos a acuerdos a través del consenso, eso no es votar, porque votar es la Dictadura de la mayoría y no es democrático, lo hacemos a través del consenso. Es tan importante la voz de una organización grande que la constituyen muchas otras organizaciones, como la voz de una organización pequeña del lugar más lejano; es tan importante la voz de una organización pequeña como la voz de una organización grande. Las decisiones tomadas por consenso, lo aprendimos en los Encuentros Nacionales de Mujeres de Argentina. Esa es nuestra forma de hacer política, nuestra voz es escuchada.

La otra manera de articulación nacional es que estamos nucleadas, como en red, y esa forma de trabajar en red, es una forma también de la política feminista: asamblearia, horizontal, en red. En Mendoza somos una red, y decimos que salvamos vidas más que el Estado: si desaparece una piba, rápidamente articulamos como red, si la piba aparece quizás al otro día o si estaba por entrar en un entramado de “trata” (de personas), al expandirse tanto por la red que tenemos, es imposible que esa situación siga su curso.

En referencia al Estado, soy de las feministas que no soy anti Estado, pero quiero un Estado feminista, yo marché en contra de un Estado patriarcal. He salido a marchar en contra del Estado aunque actualmente trabajo en el Ministerio de las Mujeres. Este Ministerio lo tenemos no porque un presidente se le ocurrió que hay que tenerlo, lo tenemos porque es nuestro, porque ha habido un movimiento enorme en Argentina para que esto suceda. Queremos ser parte de las políticas públicas que transformen y que impidan que sigan asesinando compañeras.

Articulación nacional e internacional

A nivel nacional en Argentina, quienes militamos hace años nos conocemos con feministas de todo el país. Se hablaba con las #NiUnaMenos de Buenos Aires para coordinar los Paros Nacionales o la Campaña contra el aborto. Las compañeras del #NiUnaMenos Buenos Aires son las que iniciaron articulando para que esto se hiciera internacional de alguna manera. Yo hoy no estoy en un espacio latinoamericano o internacional orgánico, pero sí tenemos contacto con compañeras feministas de todo el mundo, porque estas redes van creciendo. Por supuesto, me encantaría construir un #NiUnaMenos latinoamericano, por qué no... Podemos pensar en encuentros virtuales inclusive.

Como es un movimiento (el #NiUnaMenos) nacional e internacional, que tiene como bases el feminismo, estamos nucleadas y no hace falta que estemos conectadas orgánicamente en un espacio, si no que, de alguna forma, los feminismos en el mundo vamos todas para el mismo lugar. Para mí, es uno de los movimientos más revolucionarios que hay en el mundo, el movimiento feminista con el movimiento de la clase trabajadora.

Desde Argentina, no me acababa de asombrar que aparecían colectivos del #NiUnaMenos en varios países, en todo el mundo y las redes sociales, terminan siendo las redes por las cuales empezás a saber de la existencia del #NiUnaMenos en México, en Chile, en Brasil (con sus otras expresiones del #NiUnaMenos). Esto es lo que tiene de maravilloso, el ser un movimiento, el lograr llegar a ser una síntesis política que nos nucleaba, y que estaba mostrando una realidad que estaba sucediendo y que estaba naturalizada.

Los países de América Latina son tremendamente machistas y desiguales, y siguen siéndolo, pero sí lo estamos deconstruyendo a partir del #NiUnaMenos. Yo siempre digo que el #NiUnaMenos lo que vino hacer es desnaturalizar el machismo, estaba tan naturalizado que nos maten todos los días, y encima, nos mataban y teníamos la culpa: algo habíamos hecho, o era un crimen “pasional” o teníamos la ropa inadecuada, etc... El antecedente (y en eso las redes sociales cumplieron un rol esencial) del #NiUnaMenos, es la Marcha de las Putas que inició en Canadá, esa marcha años antes del #NiUnaMenos hizo que muchas saliéramos a hacer la marcha de las putas, en Mendoza la armamos.

Lo personal, lo político y poner el cuerpo

Me considero una feminista muy radical, no tengo pareja, ni soy casada ni pienso casarme, ni tengo hijos por una decisión propia. Me resulta muy difícil sostener parejas hetero patriarcales, es difícil sostener parejas con varones porque no tengo ganas de estar diciéndole a un varón que no sea machista. Es un desgaste de energía que no me dan ganas de ponerlo en un proyecto de esas características. El feminismo lo llevo muy profundamente.

Eso permite tener tiempo para la militancia, es mi elección de vida, básicamente estoy abocada al trabajo y a la militancia especialmente, y por supuesto atiendo a mi familia. Sin embargo, la militancia es también un trabajo, le ponemos mucho cuerpo.

Para mí, salir a una marcha implica salir feliz, porque como vengo de muchos años de militancia, además ver que suman mucho las pibas, y las más pibitas, mi sobrina pequeña ya se sienten feministas, y eso emociona muchísima, además van con sus reclamos propios y que también se organizan ellas mismas a su manera. Discuten el adultocentrismo y vienen con planteos que nos pasan por arriba a las más grandes. El movimiento feminista es intergeneracional, e interseccional. Son dos elementos claves sobre todo en Latinoamérica.

Cada marcha y acción relacionada con el feminismo que milito, se la dedico a mi mamá, soy feminista en parte por ella, le dedico a mi vieja cada salida porque ella siempre me inculcó que yo fuera más libre (risas). Ella no tuvo otra opción, por la época, por mi padre (un patriarcal igual a todos los de esos momentos), ni siquiera podía discutirlo, estaba ese mandato social tan fuerte que tenían que casarse y tener hijos, ni se cuestionaban que podían no hacerlo. Quien no lo hacía era mal vista: solterona, mal portada, puta, etc. Mi vieja era una ama de casa que siempre quiso hacer otras cosas en su vida y no pudo porque tuvo cinco hijos, y no tenía posibilidades más que eso, que ya era un montón de trabajo. Por eso, cada cosa que hago relacionado con esto del feminismo, se lo dedico a ella.

En algunas ocasiones he sentido miedo de las marchas. En algunas represiones que hemos vivido en los Encuentros Nacionales de Mujeres, han pasado situaciones de que nos tiran gases lacrimógenos y demás, ahí sí he tenido miedo. La última muy fuerte fue hace unos años atrás, en el Encuentro de la Plata, donde después de la marcha la policía nos empezó

como a “cazar”, y de repente vimos como doscientos policías alrededor, hubo compañeras presas, etc. En Mendoza ha habido algunas situaciones represivas, pero en general, no han pasado a más porque salimos muy organizadas nosotras como colectivo y hemos tenido los permisos correspondientes. Pero en general, cuando estamos con todas las compañeras, es difícil tener miedo, porque entre nosotras nos cuidamos.

Al terminar cada marcha, salimos siempre revitalizadas para seguir dando la batalla, al otro día vamos al trabajo radicalizadas, se siente mucha fuerza. Las marchas son eso además, te dan mucha energía y mucha fuerza y también entendiendo que siendo muchas, que siendo una colectiva, tenemos fuerza.

Hacemos teoría a partir de la praxis, y la praxis es poner el cuerpo.

ANEXO 2

La alegre rebeldía

**Producción Narrativa
De Karla Gamboa, integrante de
#NiUnaMenos, Costa Rica**

Construida sobre entrevista realizada en forma virtual el 07 de marzo, 2022

El #NiUnaMenos llega a Costa Rica

Nosotras nacemos en el año 2017 justamente para la organización de la marcha del 8 de marzo¹⁵ del 2017, y nacemos con ese objetivo de coordinar la manifestación, pero nacemos bajo un chat de telegram que se llama “La Internacional Feminista”, que generan Marta Dillon¹⁶ de #NiUnaMenos Argentina, junto a otras compañeras brasileñas y compañeras latinoamericanas residentes en Europa. Este chat de telegram nos une con personas y a raíz de esto es que se inicia la coordinación internacional del 8M del 2017, que es cuando se hace un llamado al Paro Internacional de Mujeres.

Ahí inicia el #NiUnaMenos Costa Rica, realmente empezamos solamente para una marcha, y a partir de ahí, algunas compañeras se quedan, otras se van y poco a poco se va conformando este espacio más como colectiva, más como un espacio de denuncia, acá en Costa Rica siempre se hacen vigiliadas cuando sucede un femicidio, por lo que nosotras las retomamos y, siempre nos concentramos mucho en la manifestación del 8M y del 25 de noviembre¹⁷. Estas dos fechas de conmemoración internacional fueron la intención por la cual nace el #NiUnaMenos en Costa Rica en el 2017 y 2018.

Las redes sociales del #NiUnaMenos Costa Rica se crearon en esas fechas del 2017 precisamente para esas marchas mencionadas, tanto Instagram, Facebook como Twitter y la Internacional feminista se llamaba así, pero todas organizaciones que había eran #NiUnaMenos, y se sale bajo el “ala” del #NiUnaMenos Argentina, por lo que terminamos también siendo #NiUnaMenos, nos convertimos con en el ancla nacional del #NiUnaMenos en Costa Rica a través de este espacio internacional.

¹⁵ 8 de marzo (8M) Día Internacional de las Mujeres.

¹⁶ Marta Dillon, periodista y fundadora del #NiUnaMenos de Argentina.

¹⁷ 25 de noviembre es el Día Internacional de la lucha de la Violencia contra las mujeres.

Todo nuestro accionar es político

El #NiUnaMenos es una consigna que nace en México que lo retoma Argentina. Acá en Costa Rica el movimiento feminista tiene muchos años y trasciende #NiUnaMenos. Vemos el #NiUnaMenos como un espacio de organización colectiva y es un espacio de acción directa, no somos un movimiento como tal, porque el movimiento es mucho más amplio. Nosotras somos pocas (siete u ocho personas del #NiUnaMenos Costa Rica), por lo tanto, no somos un movimiento, somos una colectiva, de acción directa y acciones concretas. Con el tiempo nos hemos enfocado en la visibilización del femicidio, de violencia contra las mujeres, nos enmarcamos en ese accionar y obviamente también, sobre otros tipos de violencias: la transfobia, racismo, por ejemplo, nos vamos moviendo conforme se va activando el movimiento de mujeres y feministas en términos amplios.

Todo nuestro accionar es político: la involucración de la manifestación del 8M y el 25 de noviembre (a pesar de que lo dejamos por dos años, pero se retomó). Compañeras que en las marchas nos dan seguridad, yo particularmente me encargo de la cobertura comunicativa y el registro fotográfico y de imágenes de las marchas (para tener una memoria histórica del movimiento). Hemos visto que los movimientos de los años 50's por ejemplo, existe muy poco registro fotográfico y yo no quiero que eso nos suceda. Por otro lado, me encargo de la campaña "no estamos todas" que hacemos todos los noviembre (25 de noviembre).

De este modo, generar memoria histórica es un acto político, visibilizar los femicidios es un acto político, organizar una manifestación es un acto político, organizar una vigilia, es decir, todas las acciones que hacemos son políticas y algunas tendrán más involucramiento de una o de otra compañera, pero son cosas que tratamos de hacer de manera colectiva. Ciertamente, yo me encargo de la campaña casi que sola, pero las compañeras saben todo lo que está pasando de esa campaña, no es algo que las demás compañeras no están informadas.

Otras formas de hacer política

Sin embargo, consideramos que no tenemos incidencia política directa a nivel nacional, nosotras no hacemos incidencia política con el gobierno (eso lo cuestionamos de parte de la colectiva), porque tenemos compañeras de líneas más anárquicas, otras más troskista, o compañeras que no necesariamente tienen una línea en ese sentido, por lo que siempre

hemos estado al margen de la incidencia política con el gobierno, preferimos la acción directa en calle, o la acción a través de sensibilización en redes sociales.

Procuramos mantenernos al margen del gobierno, inclusive porque consideramos que tiene que ver con la instrumentalización de los movimientos sociales por parte del Estado usualmente; nosotras no queremos que en algún momento una administración o una persona política sugiera que tiene el respaldo de #NiUnaMenos. Las medidas del Estado usualmente no abarcan lo suficiente.

Hemos tenido incidencia en un caso específico de femicidio del caso de Luany, que el director del Organismo de Investigación Judicial (OIJ) dio declaraciones y sugirió comentarios de la joven y de su vida personal que violentaba aún más la situación. En ese momento nos organizamos con otros espacios de organizaciones feministas y enviamos cartas al Poder Judicial, al OIJ, a la fiscalía general, solicitando que tomaran acciones concretas para que estas declaraciones por parte de personas de este organismo u otro no volvieran a pasar; que se establecieran protocolos de desapariciones de mujeres; entre otras peticiones. Eso lo consideramos incidencia política, de incidencia al Estado, pero lo hacemos a través de exigencias o incluso, nos han enviado proyectos de ley para revisar, intentamos revisarlo y dar sugerencias en temas como femicidio ampliado u otros, tratamos de enviar nuestro criterio a la Asamblea Legislativa si nos la solicitan.

Por otra parte, el gobierno actual realizó convocatorias de consulta a organizaciones de la sociedad civil, en ese momento la ministra del Instituto Nacional de la Mujer (INAMU), Patricia Mora (quien renunció a su cargo) nos convoca y participamos de esas reuniones de consulta. Asimismo, nosotras, el #NiUnaMenos, fuimos quienes convocamos a la Asamblea donde se creó “Aborto Legal Costa Rica”, por lo que tenemos algunas acciones puntuales, concretas dependiendo del nivel de estrategia que tenemos. No tenemos una agenda de la mano con gobierno.

Movimiento social y movimiento #NiUnaMenos:

Desde los feminismos siempre vamos a tener críticas, autocríticas y diferencias, porque nos posicionamos desde diferentes espacios. Podemos dar el ejemplo de las compañeras trans, ellas se posicionan desde las vivencias concretas de ellas; las compañeras afro también se posicionan desde sus experiencias de vida, de hecho, ellas nos han señalado

que el #NiUnaMenos Costa Rica, es un movimiento blanco, privilegiado, que no reconoce sus luchas, lo cual es cierto. Que el movimiento afro nos haga ese tipo de señalamientos es importante y necesario, podemos dialogar esas diferencias.

Por otro lado, si se han estado dando otras corrientes que son transexcluyentes, o transfóbicas, respecto a esto, nosotras sí establecemos una línea, porque no nos aliamos a espacios que nos niegan a nosotras mismas, esto porque dentro del #NiUnaMenos tenemos compañeras trans, compañeras no binarias, es decir, no empatizamos o negociamos con espacios que son abiertamente transfóbicos porque eso violenta a nuestras compañeras. Eso lo vemos como diferencias irreconciliables.

Articulación a nivel nacional e internacional:

La articulación internacional al inicio del #NiUnaMenos Costa Rica llega por el chat descrito al inicio, y por una compañera que me incluye en ese chat. Esta compañera ahora radicada en México tenía ya contactos con el movimiento centroamericano, y es de esa forma que ella ingresa al chat de la Internacional feminista, a la vez que ella misma me agrega al chat para planear lo del 8M acá. Así es como fuimos tanto mi compañera como yo el enlace.

Se inició una coordinación por esa vía digital del chat para el Paro Internacional del 8M del 2017. Las coordinaciones se dieron por medio de reuniones periódicas internacionales, grupos de trabajo, yo formé parte del grupo de comunicación, ellas definieron la línea gráfica para ese 8M y nos pasaron las artes (y para todos los siguientes 8M también lo hicieron). Incluso, el lema del 8M era internacional, se establecía un solo lema para todas. Debo decir que Telegram ha sido la herramienta que nos ha permitido unirnos, no solo a nivel internacional si no, local. Las organizaciones de las marchas u otras acciones en calle, todo es por Telegram. El chat de #NiUnaMenos de Costa Rica está ahí. Esta red social es un espacio seguro, donde todas sabemos que podemos hablar, que los mensajes son encriptados, es el espacio virtual donde todo pasa.

Sin embargo, para este año 2022, no ha habido gráfica, lema ni línea en ese sentido, a pesar de que este espacio estaba muy activo, pero ahora es más de compartir información desde cada país, lo que está pasando, ya no tanto de coordinación.

Cuando lo personal y lo político te atraviesa el cuerpo

Esta conciliación de lo personal y lo político es muy complicado, a veces terrible. En mi caso, la época más fuerte de activismo en el #NiUnaMenos es marzo (por el 8M) y noviembre (por el 25 de noviembre), es la época de la campaña y de la marcha, por lo que tengo momentos que realizaremos reuniones en horarios posteriores a la jornada laboral que todas tenemos ya que trabajamos durante el día en otros espacios; reuniones fines de semana; salir tarde.

Yo no materno, lo cual en esta dinámica de alguna manera es una ventaja, de disponer de más tiempo, considero que maternando de pronto sería imposible participar de esta coordinación, lamentablemente el maternar no es tan compatible con el activismo, claramente muchas compañeras lo hacen, pero es complicado. El activismo es como un segundo trabajo, al hablar de las múltiples jornadas laborales de las mujeres una también es el activismo. A esto se une otro tema, y es que mi activismo puede chocar con mi trabajo, actualmente trabajo en la institucionalidad, pero a la vez, me quejo de la institucionalidad, lo cual es complicado. El pertenecer al #NiUnaMenos en mi trabajo lo he manejado muy de perfil bajo, a pesar de que en mi institución todas somos feministas y eso genera afinidad, sin embargo, es complicado.

Esto de que lo personal es político, hace que nos replanteemos la situación del auto cuidado en los feminismos, porque lo promovemos, pero no lo practicamos quienes estamos en estos espacios de militancia. Es difícil cuando no se puede vivir del activismo.

Cuando he salido a una marcha siento que es lo más lindo del mundo. La acción en calle es lo que nos une, ver a las chicas que van por primera vez a un 8M se dan cuenta de que no están solas, de que las violencias que ellas han vivido hay muchas otras mujeres que les ha pasado lo mismo, la acción colectiva en calle es un momento de acuerpamiento, de estar juntas, de estar todas, nos damos cuenta de que juntas somos una fuerza, es maravilloso y me emociono mucho (lágrimas). Yo entré a esto planeando la marcha, nunca lo había hecho (risas), yo no sabía lo que era, no sabía a lo que iba. Sí había participado en marchas en la universidad, en otros contextos, inclusive tuve la oportunidad de estar en un 8M en Argentina, y fue una experiencia hermosa porque fui con mi mamá.

Vivimos el feminismo, no es solo una consigna, todas las violencias, las discriminaciones, las vulnerabilidades que te imprime el Estado, todo eso lo vivimos. Por estas razones, llegar a la calle, ver a muchas chicas que están igual que vos, que son igual que vos y que piden lo mismo que vos, es como: no estoy sola. Y me lleno de escarchas (risas), para las marchas...y tenemos música y batucadas feministas, donde esté la música, el baile, ahí es donde se siente más hermoso todo, esa alegría que se genera en la calle a la hora de juntarnos.

A una marcha voy con mi pantalón más cómodo, mis zapatos burros por si debemos salir corriendo, bulto, alforja, con agua, dulce por si alguna tiene una situación de presión baja en la marcha, con mi camiseta negra y con escarcha que dice “Tú me dejaste caer, pero ellas me levantaron”. Todas nos regimos por la alegre rebeldía. Ese momento de las marchas no lo queremos solemne y triste, ya suficiente nos pasa diariamente, tenemos mucho enojo, pero lo vamos a expresar con música y alegría rebelde.

No es lo mismo cuando hablamos de feminismos porque esto es algo que te atraviesa el cuerpo.

ANEXO 3

Preguntas presentadas en las entrevistas realizadas a participantes del #NiUnaMenos Conversación

Encuadre de la entrevista:

La siguiente entrevista forma parte de una metodología utilizada en investigaciones cualitativas llamada Producciones Narrativas. Esta metodología también se ha utilizado en investigaciones que se realizan desde teorías feministas, en este caso, teoría feminista decolonial.

Las Producciones Narrativas (PN) están basadas en una entrevista -conversación con las personas participantes sobre el tema que se desarrolla en la investigación y que, previamente se ha conversado con las participantes, con el objetivo de conocer desde su voz, la experiencia y vivencias de ellas, los conocimientos, acciones, subjetividades. Se reconoce que esta forma de investigar con las participantes es una muestra de construcción política donde las participantes son sujetas de conocimientos. No solo se recogen palabras sino la manera en que las participantes quieren ser leídas, y se hace un relato a partir de los temas tratados, es una narración conjunta de investigadora y participantes, es una co-escritura.

Para realizarlo, se propone una guía de preguntas basada en el tema de investigación sobre movimientos feministas latinoamericanos transnacionales, el caso del #NiUnaMenos. Se entrevistará una compañera de esta colectiva de Argentina y otra compañera de Costa Rica.

La entrevista-conversación se grabará, se realizará **vía zoom por razones de la pandemia COVID-19**. Posteriormente, mi persona como investigadora, redactará el relato, para luego ser editado o modificado por las participantes. Este relato será parte de la investigación en términos de extraer comentarios o frases de las compañeras y colocarlas en el análisis de la investigación, además de colocar el relato completo en la parte de Anexos.

Esta entrevista, es voluntaria y previamente conversada con las participantes. Asimismo, es anónima, a menos que las participantes deseen que sus nombres aparezcan en la investigación.

Duración aproximada: 1 hora y 30 min.

Entrevista:

Tema: Experiencias generadoras de conocimiento político.

1. Para iniciar la entrevista quisiera hacer algunas preguntas biográficas acerca de tu involucramiento en movimiento feminista #NiUnaMenos de Costa Rica. ¿Desde cuándo inició su participación en el movimiento y cómo te fuiste involucrando?
2. ¿Cuál es su postura o posicionamiento respecto al feminismo? Y ¿cuál es tu opinión respecto al feminismo en el país?
3. ¿Consideras que el #NiUnaMenos es un movimiento feminista o una colectiva, o ambos?
4. ¿Cómo describirías su participación en el #NiUnaMenos a nivel político?
5. Desde su experiencia en el movimiento #NiUnaMenos, ¿cuáles son los conocimientos políticos más importantes y destacados que se han generado a nivel personal y a nivel del movimiento, desde tu perspectiva?
6. Consideras que el #NiUnaMenos tiene “otras” formas de hacer política?
7. Consideras que el movimiento social difiere del movimiento #NiUnaMenos?

Tema: Forma de articulación política transnacional del Movimiento feminista #NiUnaMenos

1. Respecto al #NiUnaMenos de Costa Rica, ¿Cómo inicia esa articulación a nivel de la provincia y a nivel nacional?
2. Sabemos que ha sido un movimiento que ha traspasado fronteras, en todo el mundo y en América Latina en particular. ¿Cómo inició esa articulación política del #NiUnaMenos con otros países?
3. Sabemos que los medios de comunicación y las redes sociales han sido clave en mostrar el movimiento #NiUnaMenos en todo el mundo y de hacerlo crecer y de mostrar las denuncias y movilizaciones, podrías describir ¿De qué forma se sigue dando esta articulación del #NiUnaMenos a nivel político con otros países?

Lo personal y lo político:

1. ¿Cómo has manejado tu dinámica personal, familiar con tu participación en el #NiUnaMenos? ¿Lográs conciliar tu vida personal con la vida política?
2. ¿Cuándo sales (o saliste) de tu casa para participar de una marcha o movilización del #NiUnaMenos ¿qué sientes/sentiste?